

Historias de vida: Mujeres extraordinarias

Antecedentes.

En el marco de los resultados, del proyecto “Desarrollo y fortalecimiento de Asociaciones de Productores Mixtas y sólo de Mujeres en el Chaco Chuquisaqueño”, que ejecuta la Fundación PASOS, que apunta a desarrollar las competencias de gestión de la producción, emprendedurismo y liderazgo de **productores** vinculados a asociaciones productivas, favoreciendo una mayor participación porcentual de mujeres productoras, se tiene previsto desarrollar un programa de formación dirigido a mujeres productoras para que de manera específica mejoren sus capacidades para participar en espacios públicos y exponer sus ideas y destacar el aporte de las mujeres.

Se plantea un módulo en el cual se recupere, analice y difunda la vida e historia de personajes femeninos destacados, de tal manera que su ejemplo pueda ser conocido y seguido por otras mujeres y sobre todo por las nuevas generaciones.

Objetivos de la investigación

- Rescatar las experiencias de mujeres sobresalientes del Chaco, que se hayan destacado en diferentes ámbitos de la vida, dando prioridad a los ámbitos productivos, organizativos y de liderazgo en general.
- Detallar al menos la experiencia de 10 mujeres destacadas de la zona.
- Proporcionar material de divulgación que recupere la experiencia de las mujeres sobresalientes.

Marco conceptual

La consultora utilizó el método investigativo de la “Historia de vida”, con la técnica de la entrevista, buscando la información necesaria para cumplir los objetivos solicitados, bajo las siguientes definiciones:

La historia de vida es un método de investigación de las ciencias sociales, ya sea en la comunicación social, la sociología, la pedagogía, etc. Es parte de los métodos empáticos, entendiendo la empatía como la capacidad de ponerse en el lugar del otro: “La vida del otro como un dato a ser vivido por el propio investigador, constituyendo de esta manera su abordaje histórico-social del cotidiano” (Ribeiro, 2001).

La historia de vida de alguien corresponde a una dimensión íntima y subjetiva que el investigador necesita respetar bajo la pena de “violar” el sujeto investigado, tarea en la que el investigador tiene un activo papel en la medida en que su criterio, decisión y autonomía

constituyen la base fundamental para la buena aplicación de la técnica. “Cabe al investigador establecer, con precisión, los límites del aprovechamiento consistente de los datos empíricos analizados” (Fernández 1971:269).

Dentro del amplio género de la historia oral –concebida como relatos respecto de hechos no registrados por otro tipo de documentación, o cuya documentación se desea completar, recogidos por medio de entrevistas- se encuentra la historia de vida que es definida como: “El relato de un narrador sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstituir los acontecimientos que vivió y transmitir la experiencia que adquirió. Narrativa individual de los acontecimientos que él considera significativos, a través de la cual se delinean las relaciones con los miembros de su grupo, de su profesión, de su clase social, de su sociedad global, que cabe al investigador mostrar. De esa forma, el interés de ese último está en captar algo que trasciende el carácter individual de lo que es transmitido y que se inserta en las colectividades a que el narrador pertenece” (Pereira de Queiroz 1991:6).

Metodología

El trabajo de campo se realizó, el primer ingreso, del 31 de julio al 4 de agosto, el segundo, del 21 al 25 de agosto, en Monteagudo y Muyupampa. De acuerdo a la lista inicial proporcionada por PASOS y los informantes clave, a los que consultamos, se determinó el nombre de las mujeres a las que se entrevistaría. Se buscó una muestra variada y representativa de los dos municipios, de las organizaciones sociales, de las identidades étnicas, sectores económicos y representaciones políticas de Monteagudo y Muyupampa. Sin embargo, cabe aclarar –incluso debido a las expectativas de las que no fueron tomadas en cuenta- que probablemente no estén todas las que deben estar y por ello es bueno decir que este es un primer trabajo que requerirá continuación.

El trabajo de gabinete siguió 3 pasos: la transcripción de las entrevistas, la sistematización de las mismas, luego la redacción de la Historia de vida en formato de “crónica”, que es considerado el formato literario y periodístico que posibilita rigurosidad al transmitir información sin descuidar la estética de la redacción.

La consultora usó su propia voz, la tercera persona, para la narración, en letra común, y la voz de las mujeres, en primera persona, en letra cursiva; cuando fue necesario diferenciar una tercera voz, usó cursivas entrecomilladas.

En la reproducción de las frases textuales de las mujeres, la narradora resumió y corrigió algo de sintaxis y concordancia pues, como es sabido, uno es el lenguaje escrito y otro es el oral, y una reproducción escrita de las expresiones verbales tal cual se escuchan puede dañar la imagen de la persona.

La consultora considera que además, se ha logrado un buen material para la discusión y análisis sobre **las condiciones que posibilitaron que esas mujeres sean destacadas, o las ventanas de oportunidad que ellas tuvieron**, pues todas tenían muy pocos recursos, o ninguno, al comenzar su trayectoria; por tanto las Historias de vida, pueden servir como insumos de reflexión en la aplicación del enfoque de equidad género en los proyectos de desarrollo económico de la institución, puesto que se entiende que el objetivo de toda investigación es provocar discusión y análisis para la acción.

Un resultado no esperado fue el fortalecimiento del auto estima de las mujeres entrevistadas, que se cumplió gratamente en el momento de la realización de las entrevistas, cuando se sintieron valorizadas y reivindicadas en sus labores públicas y privadas, debido al hecho de haber sido consideradas como “extraordinarias” por una institución y que su testimonio sea digno de ser difundido.

Sucre, 30 de octubre de 2013

Ximena Dávalos Saravia
Investigadora

Carmen Cruz (Guaraní, dirigente del Consejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca), vive en Monteagudo nació en Muyupampa.



Igual que sus padres y sus 8 hermanos, Carmen nació empatronada en una hacienda. Todos los miembros de su familia vivían en la tierra del patrón y debían trabajar para él, era el año 1969 en la zona de Igüembe, municipio Villa Vaca Guzmán (antes, Muyupampa) en la hacienda Bella Vista perteneciente a la familia Barrientos. Las mujeres trabajaban en el despique de la cumanda ayudaban a pelar y desgranar el maíz para los chanchos, a traer el agua y llenar los turriles, a preparar la comida; cuando les pagaban les daban la mitad que a los hombres. Los Hombres trabajaban principalmente en la agricultura y en el cuidado del ganado, primero recibían pagos en especie, ropa y alimentos, después, esporádicamente, en jornales, el monto lo fijaba el patrón. El sometimiento también era cultural y simbólico: *El año 79 el patrón contrató un profesor para enseñar a leer a los hermanos guaraníes en idioma castellano, era obligatorio hablar en ese idioma, parece que así querían llevarnos a su pensamiento para que no nos organicemos y no sea fuerte la organización... a las mujeres solo nos enseñaban la firma.*

A los 13 años, ella conoció el dinero, cuando la llevaron a Santa Cruz a trabajar en el empleo doméstico y, le dijeron los patrones, *a civilizarse*. Recibía un pago monetario hasta cuando cumplió 15 años y volvió a la hacienda Bella Vista, pero la intención de civilizarla resultó al revés de lo deseado por los propietarios pues Carmen, la menor de 9 hermanos empatronados, resulto la más rebelde y a su retorno de la ciudad inmediatamente notó que a los peones guaraníes no les pagaban en plata y empezó a preguntar por qué y a reclamar por ellos, entonces los patrones querían hacerla desaparecer e incluso matarla.

Obligada por su madre, a los 16 años se trasladó a la zona del Ingre y fue entregada a un hombre, también guaraní, para ser su esposa. Tuvieron 7 hijos, cinco hombres y dos mujeres¹. Conoció la Organización, el Concejo de Capitanes Guaranies de Chuquisaca, entre el 90 y el 94 y nunca la dejó ni siquiera cuando sus hijos eran pequeños, por eso las reuniones se hacían a las 3 o 4 de la mañana cerca del río Parapetí, cuando los niños estaban dormidos y los patrones también, así no podían impedirlos.

El año 92, Carmen era cocinera de la hacienda Matara perteneciente a Heriberto Castillo, manejaba 30 peones, más las mujeres llegaban a 50. Hasta las 12 de la noche cocinaba y a las 3 de la mañana se levantaba a las clases de alfabetización, así aprendió a leer y a escribir con la buena voluntad de los profesores del Instituto Educativo IRFA quienes aceptaron enseñar a los guaraníes a esa hora, la única posible.

La Organización, la CCCH, fue la escuela y universidad en su vida, ahí se formó y en los cursillos a los que asistió en representación de las comunidades. En Carmen la rebeldía fue natural, su pensamiento fue *ser diferente*. *Yo no me dejaba engañar, cobraba mi sueldo y tenía mi salario de 30 pesos al mes. Por eso cuando habían reuniones nacionales, pagaba a alguna de las hermanas para que me ayuden a ver a mis hijos y al patrón le decía que estaba viajando a hacerme curar.*

¹ El mayor de sus hijos ya tiene 26 años, los demás 25, 24, 23, 22. El que habría tenido 19 murió con una embolia después de un disgusto, la menor tiene 14 años, vive junto a ella y la acompaña; los demás estudian y trabajan en Santa Cruz.

Sus padres y algunos hermanos mayores murieron de enfermedad siendo peones o *participando en la lucha* y las mujeres, de mal parto, otros se fueron a Villamontes. Otras hermanas guaraníes le dicen que abandone la Organización *ya piensan como Carayses*, bromea Carmen; ella sabe que las mujeres dirigentes de las organizaciones no son bien vistas, de todas formas *le encanta* el proceso de formación de la conciencia de la mujer, *que no esté oprimida ni como mujer ni como Guaraní, que sea justiciera, ahora hay 24 promotoras de justicia comunitaria, estoy orgullosa de que hayan mujeres justicieras, ya no se busca la justicia de los carayses.*

Dos veces peso sobre su cabeza la amenaza de muerte: primero fue la familia Barrientos y luego Heriberto Castillo, en la comunidad de Itapendi éste patrón le dijo que la iba a matar, *él tenía por ella el mismo sentimiento que por los perros*; pero ella, ni con semejante presión, renunció a su anhelo de ver a sus hermanas y hermanos liberados y continuó con las tareas organizativas para conseguir tierras.

A partir de los 90s empezó el proceso de compra de tierras para entregárselas a los cautivos/as, esa época, muchos de ellos comenzaron a abandonar las haciendas, a otros los patrones los botaron por miedo a pagarles los beneficios sociales y otras deudas no pagadas por sus servicios. Ese año una institución compró tierra en Macharetí para liberar a una de las primeras comunidades, el segundo asentamiento se fue con 18 familias, Medicus Mundi, CARE y UNICEF les proporcionaron vivienda. En la comunidad de Izopotendi se quedaron 7 núcleos familiares, actualmente hay 78 familias que viven ahí, siembran maní y maíz.

Mucho tiempo después, uno de los patrones de Carmen Cruz, el que no pudo desaparecerla ni matarla, abandonó la hacienda de su propiedad; estaba convencido de que los guaraníes se apoderarían de *Mataral* pero el Ministerio de Tierras avaluó la hacienda y se la compró al precio de mercado para dársela a las nuevas comunidades; lo mismo pasó con Sararenda, en la zona de Wacareta, Sipoperenda y Aguirenda. En la zona de Igüembe se han comprado 5 predios como la comunidad Pentirenda en Muyupampa.

Desde niña Carmen soñaba con *orientar a la comunidad* y su sueño se cumplió. Fue presidenta del grupo de mujeres alfabetizadas, post alfabetizadora, hace 23 años era promotora de salud, luego fue segunda capitana comunal, después, primera capitana o Mburubicha y actualmente, responsable de género del Consejo de Capitanes Guaraníes de Chuquisaca, donde ha sido dirigente desde el 2005. Su labor consiste en organizar talleres de liderazgo y empoderamiento de las mujeres y participar en la planificación de las actividades de la Organización relativas a su cargo.

Está muy satisfecha por la aprobación del Plan departamental Estratégico de Género de la CCCH, que deberá ser ejecutado por la Organización en coordinación con instituciones estatales y de la sociedad civil para canalizar las demandas de las *hermanas guaraníes*. La CCCH tiene una estructura basada en representaciones de las 9 capitanías zonales, y de las 86 comunidades, en los 5 municipios del Chaco chuquisaqueño. *A partir del 2009 y el censo realizado de la población Guaraní ya se visibilizaron las demandas de las mujeres pero estaban por*

ahí nomás no se las reclamaba, ahora hemos logrado juntar las necesidades y propuestas en ese plan que se debe cumplir.

De las 9 zonas o capitanías solo 3 tienen responsable de género, de todas formas, puede decirse que la participación de la mujer está aumentando en la organización y también la importancia del tema de la equidad de género, si se compara la estructura de la CCCH con la de hace cinco años, ahora existe la secretaría de género y también hay dos mujeres guaraníes en las secretarías de educación y salud: *Esta labor es difícil porque, para la mujer guaraní, su marido e hijos es lo primero, al principio las hermanas no quieren asistir a las reuniones, hasta piden permiso a sus maridos, pero luego empiezan a venir de a poco, lo mismo me pasó, mi marido las primeras veces no entendía pero luego a base de diálogo aceptó y me apoyó para que me supere, también, para que nuestros hijos no sean lo mismo que nosotros.*

Acompaña a Carmen, la menor de sus hijas, la menor de varios, como fue su caso, quien sabe y tal vez sea ella quien, con el ejemplo de su madre, siga sus huellas de rebeldía y valor, hoy seguramente con nuevas luchas y nuevas consignas de ejercicio de libertad para el pueblo guaraní.

Dora Mendieta (Empresaria) vive en Monteagudo



El carácter me salió de la
pobreza, de la necesidad,
del deseo de dejar
algo a mis hijos.

Dora Mendieta

De mi infancia tengo el recuerdo del sufrimiento, de la pobreza, tenía once años cuando mi padre andaba en política, un día lo llamaron a una reunión en Sucre y se accidentó al viajar en camión, en la parte de Lamboyo, se fracturó su columna y no pudo volver a trabajar, vivió así hasta el año 90 cuando murió. Mi madre tuvo que trabajar de hombre y de mujer para que nosotros pudiéramos comer y estudiar. De chica, a mis 7 años debía desgranar maíz, traer agua del río, recoger leña y apurar el fuego para la comida.

Los padres de Dora vivieron en la comunidad de Fuerte Pampa en Padilla, provincia Tomina, donde nació ella en 1960. Su padre, Miguel Mendieta, quedó discapacitado cuando ella tenía once años. Su madre, Juana Rejas, mantuvo el hogar desde entonces, *es una mujer de carácter fuerte, le gusta hacer las cosas ya, decide y las hace rápido*, Dora se parece a ella.

Cursó el tercero de primaria en una escuela del campo. Antes los padres mandaban a sus hijos a los pueblos o ciudades próximas para que puedan seguir estudiando, por eso la enviaron a Yacuiba, dos años, y desde sus once estudió en Monteagudo. Luego la mandaron a estudiar enfermería a Oruro pero la beca incluía la formación de novicia en un internado de monjas; así, al terminar su carrera hizo prácticas en Sucre, Hogar La Merced y Caja Petrolera, y antes de tomar los hábitos religiosos volvió a Monteagudo a poner a prueba su vocación.

Allí se encontraba una de sus hermanas que quedó viuda con dos hijos, uno de meses y otro de cinco años, los pequeños se quedaban solos mientras la madre viajaba en camión a La paz llevando cerdos para venderlos. La necesidad económica de su familia y el abandono de los niños la conmovió al punto de dejar el noviciado y quedarse a ayudar a su hermana y sobrinos, de esa manera ella continuó con los viajes, el traslado y la comercialización de los chanchos.

En uno de sus viajes, a fines de 1983 conoció en La Paz al que sería su esposo, se casaron a condición de que él dejara la política pues había militado en un partido de izquierda y durante la última dictadura había sufrido la dura represión del régimen. No tenían nada pero se querían mucho, cuenta ella. Se establecieron en Monteagudo y ella continuó con el negocio de los chanchos para el que no se necesitaba capital pues los llevaba a crédito, los vendía en La paz y luego devolvía el préstamo. Así trabajó 6 años hasta que logró comprar un camión, pero tenía una deuda al banco² que fue ejecutada y le remataron una casa hipotecada, perteneciente a unos parientes, por la que ella debió pagar.

El año 86 en la propiedad de Montejara, municipio de Wacareta, ella puso una cabaña de cría de chanchos con un préstamo del banco, que les proporcionó vientres, pero el precio del maíz subió a 80 Bs. el quintal mientras el kilo de cerdo se comercializaba a 3 bs, por tanto, la inversión en alimento era igual o mayor al precio de la carne y no había posibilidad de ganancia, en realidad, eran los comerciantes los que ponían el precio y los que ganaban. El intento duró 3 años, al final del tercero, se rindió y volvieron a Monteagudo.

² La deuda inicialmente era pequeña, de 600 Bs. pero al paso del tiempo entre capital e intereses ésta se convirtió en 20.000 Bs.

El campo envejece y empobrece, dice, yo trabajé de todo, claro, trabajo honesto... una vez me metí a pescar en el río Pilcomayo debido la necesidad, mi hijito el menor estaba de 6 meses y yo lo llevaba conmigo, cuando estábamos en la orilla yo le hacía una hamaca colgada de un árbol y ahí se dormía; yo misma hacía la malla pollera que arrojaba al río y la recogía llena de pescados, cuando tenía suerte.

Los siguientes años, su esposo se dedicó a la construcción como subcontratista, pero los contratistas que eran quienes cobraban por las obras realizadas, le pagaban tarde, mal, o nunca, fue el caso de una empresa cuyo propietario, era el contratista y parlamentario que a duras penas le canceló parte de una deuda de 34.000 \$us, con dos movildades viejas que, una vez vendidas, y a pesar de ser relativamente poco el monto, les sirvieron para comprar y tener su propia maquinaria de construcción.

Sin embargo, la empresa todavía no daba frutos, así, se fueron a probar suerte en Padilla. Allí, Dora instaló una pequeña granja de pollos y una lechería con 3 vacas, sin embargo la actividad tampoco resultó exitosa, más si se considera la pequeña economía del pueblo. Por lo tanto después de año y medio retornaron a Monteagudo. A mediados del 97 la situación era preocupante, no tenían ingresos estables y sus tres hijos, a parte de la manutención, requerían gastos de estudios. Incansable, ella volvió a criar pollos y vacas en Montejara.

Sin embargo, nada parecía resultar, no en la proporción del esfuerzo y los requerimientos de la casa.

Entonces ocurrió un hecho extraordinario, si se considera la situación, un pariente suyo le consiguió un cargo en Derechos Reales -pertenciente al Poder Judicial del Estado- en el registro de propiedades inmuebles. Su rutina cambió, trabajaba en oficina todo el día sin dejar de atender las labores de casa y a veces se quedaba hasta las once de la noche, con la tranquilidad de estar ganando un ingreso seguro para solventar los gastos de sus hijos; Claudia, la primera, ya era universitaria en Santa cruz.

Con un préstamo y el objetivo de instalar el primer horno de la que sería su fábrica de ladrillos y algún día, su vivienda, el 98 compraron un lote en la calle Salvio Guzmán: *Todo lo hicimos nosotros a base de préstamos, quien no debe nada, no aspira a nada, expresa enfáticamente Dora. Hay que pensar con que pagar y producir para responder a la deuda.* Con esa lógica, el 2002 ella adquirió un lote a crédito para construir una casa y venderla; con la ganancia obtenida compró una volqueta y una retro excavadora para la que ya se esbozaba como su empresa constructora. La cooperativa San Martín les prestó 700.000 Bs. aunque con intereses altos.

Fueron inquilinos mucho tiempo en Monteagudo y Candúa, donde también vivieron, el 2006 por fin, iniciaron la construcción de su casa propia, en el mismo lote de la fábrica de ladrillos aprovechando la disponibilidad del material; el primer año solo tenía planta baja y no había pisos, ni puertas, se concluyó el 2009 con tres plantas y 18 habitaciones para 22 personas o más, actualmente funciona como hotel. *Yo quería tener una casa grande y cómoda para alojar a toda mi familia, tanto la mía como la de mi esposo es muy numerosa; cuando vi el plano le pedí a*

él, que la amplíe más, le dije: alguna vez haz bien una cosa... Una vez terminada resultó muy grande, además mis hijos estaban estudiando en Santa Cruz, así que decidimos convertir la casa en hotel, se llama “La mansión” y hay épocas en que está lleno.

El año 2009, Dora dejó el trabajo en la oficina de Derechos Reales para apoyar las empresas, que por fin empezaron a mostrar los resultados de su persistencia y la inversión realizada, y se hizo cargo de la administración y comercialización. Hasta un par de años atrás, la fábrica de ladrillo producía 28.000 piezas al mes, hoy su producción llega a 100.000 y puede competir con las industrias nacionales. Desde que ella asumió la dirección las empresas mejoraron mucho pues antes su esposo daba a crédito y nunca le pagaban. Ahora ella es quien hace los negocios, las cobranzas y las inversiones también en la constructora, además se encarga de la relación con el personal; en el trato con los obreros de la fábrica y la Construcción, exige calidad en el trabajo y así también les paga y apoya en lo humano, cuando ellos lo requieren, por eso, es muy común darles préstamos ya sea en dinero o en materiales siempre que respondan, explica.

La vida familiar y la ideología de superación, que le transmitió su madre a ella, a sus 5 hermanas y a su hermano varón, fueron y son el pilar de la vida de Dora. Me causa satisfacción ver a mi familia, tengo 3 hijos, Claudia, Ximena y Mario, un nieto y una nieta, un marido muy trabajador-que la apoya en las buenas y en las malas. De aquí en adelante todo deberá pasar a manos de los chicos para que asuman la responsabilidad y hagan crecer lo que les estamos dejando, de aquí en adelante yo quisiera descansar y viajar.

Nosotros llegamos al subsuelo, debíamos mucho, pero salimos... expresa Dora, recordando los tiempos difíciles. Cuando mira hacia atrás ve muy lejanos los días de angustia y limitaciones de la niñez y juventud, quisiera volver al pasado con la experiencia de hoy, sería muy diferente, dice.

- De dónde salió la energía para levantarse del subsuelo y recomenzar siempre? le preguntamos.
- El carácter me salió de la pobreza, de la necesidad, del deseo de dejar a los hijos algo, ellos deben dar valor a esto. Hacer de una, en vez de decir “no me animo a hacerlo” ... No hay que tener miedo.

Cristina Padilla (Comunicadora y Vicepresidenta de la Asociación Ecológica de la Serranía del Iñao Monteagudo), vive y nació en Monteagudo.



A Cristina le contaron que cuando era una wawita de dos años se enfermó gravemente y todos en la casa, incluyendo su madre, esperaban la inminencia de su muerte. Entonces llegó su padre y se dio cuenta de los esfuerzos de la niña por respirar, inmediatamente la sacó al patio a que tomara aire y la pequeña revivió, era 1974. Tres años después, un día se arrodilló delante de su papá para que la deje ir a la escuela, quería aprender y veía a otros niños y niñas ir al kinder: *no te voy a hacer gastar plata y me voy a portar bien*, le dijo y lo convenció de dejarla asistir a la escuela inicial, por suerte, tenía el apoyo de su mamá.

Ella nació en Monteagudo pues sus padres, Felix Padilla y Lourdes Salazar, habían emigrado de Lampacillos, municipio de Padilla, estudió hasta primero intermedio pero su papá se opuso a que continúe porque algunas chicas se casaban antes de salir bachilleres y, según él, *no les servía el estudio como le pasó a otra de sus hijas*. Por eso a los 14 años, olvidando despedirse de sus padres partió a Sucre para seguir estudiando.

Asistió al colegio Sagrado Corazón nocturno, para solventar sus gastos fue empleada doméstica, en la modalidad “cama adentro”³ y así salió bachiller, luego entró a estudiar secretariado en el Instituto Aurora Rosell, pero desde siempre quiso ser comunicadora social; por ello y gracias a que pudo conseguir una vivienda, un anticrético de 500 dólares, fruto de sus ahorros y un poco de ayuda de sus padres, se inscribió en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca en la carrera de comunicación social. Los años universitarios pasaron junto a un grupo bastante homogéneo de compañeros muy solidarios que se apoyaban entre sí, por eso y el empeño puesto en el estudio, terminó la carrera en los cinco años establecidos, pero el último, el 1999, fue el más lindo, el de la promoción, es decir, la pasó entre la diversión y el estudio, *se sacó el clavo*.

Ese año también se embarazó y nació su hijito, Cristhian, suceso que no escapó a sus proyecciones y a su autodeterminación porque ya a los 18 pensaba: *tendré un hijo sola. Aunque mi embarazo rompió mi relación con el padre de mi hijo, fue fruto del amor que sentí por alguien. Lo importante es mi hijo, él es todo para mí. No quiero hablar del padre, no vale la pena*.

El 2004 volvió a Monteagudo con su pequeño de 3 años a trabajar en radio Amena y en el canal de tv de Williams Cortez. Ese mismo año conoció a los miembros de la asociación Chaco Americano y le volvió el amor a la tierra que estuvo dormido mientras estudió en la ciudad, el 2007 ingreso a trabajar de guardabosque en el área protegida Serranía del Iñao, el requisito era saber leer, escribir y pertenecer a una comunidad del lugar, allá su padre tiene un terreno.

Su actividad cotidiana era la de controlar la caza indiscriminada, la ampliación de la frontera agrícola, la propagación de incendios y la socialización de la ley 2727 de creación del “Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Serranía del Iñao” Los recorridos se hacían a pie durante 24 días in situ y los 6 restantes del mes, se pasaban en el pueblo en la oficina de

³ Modalidad de trabajo doméstico, implica que la empleada doméstica (hoy trabajadora del Hogar) viva en la casa donde trabaja; antes ella podía salir fuera con permiso especial, por ej. para las horas de estudio y libremente, solo el domingo. Estas condiciones están cambiando con la nueva ley

enlace: *Las mujeres tenemos mucha más facilidad para acceder a los hogares, en el campo, no hay desconfianza por parte de las dueñas de casa, lo que no sucede con los varones. Antes eran dos mujeres y diez hombres, ahora hay tres mujeres y 9 varones. El problema no es pasar tiempo o enfrentar peligros sola, lo sacrificado está en dejar a la familia en mi caso, a mi hijo, él se quedaba al cuidado de mi hermana.* Luego de 3 años dejó de ser guarda bosques, pero todo lo aprendido le sirvió para hacer una maestría en Conservación de la biodiversidad, carrera semi presencial de la Universidad Mayor San Francisco Xavier de Chuquisaca en Monteagudo.

El 2010 la cooperación danesa inició el proyecto apícola dentro del área protegida, conjuntamente a 4 municipios: Villa Serrano, Padilla, Monteagudo y Villa Vaca Guzmán con 290 beneficiarios. Dos años después 8 beneficiarios del proyecto apícola en Monteagudo recibieron una capacitación con el programa de FAUTAPO como emprendedores, en breve, Cristina recibirá su certificado de técnica en apicultura. Está aprendiendo a dividir las abejas y criar reinas, este año será la primera cosecha de miel con el método de la centrifugadora pero la aspiración de su hijo es criar las abejas Meliponas, son menos agresivas que las extranjeras y el litro de su miel vale 200 Bs en el mercado nacional.

Su padre tiene seis hectáreas tituladas por el INRA y acceso a veinticinco, en el área fiscal, donde cría ganado, son 30 vacas lecheras, 5 se descartan por distintas razones; él atiende el hato ganadero en las campañas de vacunación, controla la fiebre aftosa, con la supervisión del SENASAG pero Cristina quiere aplicar un manejo técnico de acuerdo a lo aprendido en el proyecto del Centro de Investigación Tecnológica Aplicada, renovar los potreros, construir establos para el ganado, ella mira el hato de ganado y dice: *la mitad del ganado representa al semental, apto para la reproducción y multiplicación, pero se debe cultivar maíz y sembrar pasturas.* Además piensa implementar el turismo ecológico en el ñaño, mostrando la vida junto a la naturaleza, la vivienda básica del campo, los paseos cerca del río acero y la compañía de las inofensivas abejitas Meliponas.

El año pasado, viajó a Colombia a un lugar ubicado en la frontera con Venezuela, llevada por la G y Z (antes GTZ), a participar en el curso “Pago por servicios ambientales”, para estudiar los sistemas de agua, los reservorios. *Ellos cuidan el agua en sistemas verticales para compensar el uso.* Ella dice: *Hay que cuidar las tomas del agua, el 2020 habrá menos agua que ahora, la información meteorológica conoce muy bien este dato, entonces por qué no planificar en base a ese conocimiento?*

En su tiempo libre, a Cristina le gusta leer el realismo mágico, los cursos de superación y autoayuda.” *Tú eliges donde naces”, “El universo se organiza y conspira a tu favor”.* No está de acuerdo con el aborto: *Yo decidí y todos me apoyaron para que tu nazcas,* le dice a su hijo, pero reconoce que *La mujer que aborta no siempre lo hace porque es mala.* Dice, *siempre estaré con mi hijo, somos un equipo. Ella lo lleva al campo para que la acompañe y se contagie de su pasión por a la naturaleza.* Cristhian a veces se pregunta por qué no puede ser como los otros chicos, los que no van al campo, ni tienen una mamá comunicadora, agrónoma y ecologista, pero luego recapacita y piensa que esas actividades unen al equipo conformado por él y su

madre; quiere ser biólogo, o técnico en sistemas, a su mamá le gustaría que fuera piloto de avión cuando sea grande aunque él ya se está volviendo grande, sufre las típicas dolencias de la adolescencia, y ella anhela que vuelva a ser el niño de antes.

Es difícil ser madre soltera, reflexiona. *La mayoría de los hombres casados se toman la libertad de acosarte y hacerte propuestas indecentes. Las mujeres a veces son las mismas que nos crucifican “acaso es virgen ya parió”, dicen. Los hombres olvidan rápido sus problemas entre ellos, pero las mujeres no. Sin embargo, también somos solidarias y generosas, siempre hay una madre, una hermana, una amiga dispuesta a apoyarte en el cuidado de los hijos o en los momentos de soledad.*

Mi madre, me enseñó que no te debes dejar tocar ni una vez, porque si te pegan una, ya te pegan nomás; ella es inteligente, más sabia, más libre, a su edad vive sola en Santa Cruz aunque yo quiero que se venga aquí pues ya está mayorcita. La madre de Cristina se casó dos veces, tuvo cuatro hijos de un primer matrimonio y otros cuatro de un segundo, entre los que se encuentra ella; la hermana menor de todas, siempre le decía: *Gracias a la mamá que nos sacó del campo, nos puso a la escuela y permitió que trabajáramos fuera de la casa, si no, ahorita todavía estaríamos en el campo llenas de hijos y sin dientes...*

A lo largo de su camino Cristina encontró gente de buen corazón que le ayudó en momentos de alegría y tristeza, pero segura que el único ser que no le falla jamás es Dios. Actualmente trabaja en la radio María Reina de los Apóstoles, de la parroquia de Monteagudo, dirige la revista Mañanas Sauceñas y realiza las notas para la red Integración chuquisaqueña en radio Aclo de Sucre y red Guaraní y radio Parapetí en Camiri.

Firme, decidida, igual que cuando tenía 5 años y pedía ir al kinder, está conquistando todas sus aspiraciones. Quiere volver al campo, de donde salieron sus padres y a donde sus hermanos no volverán, acompañada de los recursos y el conocimiento para cumplir su objetivo de hacer en el Ñaño un proyecto turístico ecológico y vivir – no solamente sobre vivir - de manera sostenible, junto a una de sus mayores pasiones: la naturaleza.

**Mónica Barita (Directiva del Consejo de Capitanes
Guaraníes de Chuquisaca), vive en Monteagudo nació en
Muyupampa**



Ahora somos libres,
ya no dependemos
de nadie.

Mónica Barita

Manos Unidas
DQSG

- ¿Y usted se ha casado?
- No.
- ¿Pero, ha tenido hijos?
- Tengo un hijito de cinco años
- Ah ya, ¿y por qué no se casó?
- Porque el padre de mi hijo era muy celoso y es por eso que casi no entendía y peor... ¿Qué hubiera pasado si yo hubiera seguido con el padre de mi hijo? Digamos quizá que no iba a estar asumiendo la organización.
- ¿Y no se arrepiente?
- No, no me arrepiento, porque cuando uno tiene su pareja hay que pedir permiso o si alguien te llama te preguntan, ¿quién te llama? ¿por qué te llama a esta hora? Ya no es hora de trabajo, montón de cosas ¿no? preferí quedarme sola con mi hijo.

Monica Barita es una de las varias mujeres dirigentes que ha debido escoger entre la pareja y la participación pública en una organización social. Sin embargo se encuentra muy satisfecha con su actual situación, cuenta con la ayuda de su madre sin la cual no podría desenvolverse ni cumplir las tareas organizativas. Su hijo se llama Orlando y sólo habla guaraní, en algunas ocasiones lo lleva a las reuniones, *ha ido, a una asamblea grande ha ido, pero a veces un poco se molestan, pero ahí ha estado, porque ya entiende y por primera vez, cuando yo he estado; decimos “mburubicha” a un dirigente y él escuchó y – mamá- me dijo -Ah, nosotros somos mburubichas ¿no?.*

A ella la impulsa la experiencia de su madre, Teresa Cruz, que ha sido dirigente también; su padre Teodoro Barita, aunque nunca participó, terminó aceptando la actividad de su mujer. Mónica Barita se inició en el trabajo organizativo en su comunidad, incluso en el municipio ya la conocían.

Cuando se hicieron las elecciones el 2010⁴, para elegir a los asambleístas departamentales guaraníes, por el régimen especial, ella fue elegida suplente del titular Eduviges Yambae: *yo salí directamente de mi comunidad a la Asamblea, no he salido a ninguna parte, en cambio los otros que ya sabían, ya habían salido a las capitanías, con propaganda, nosotros, en caso de nosotras las mujeres no, nada hemos hecho. Mónica cree que no está clara en su organización la participación política de las mujeres en el tema de la alternabilidad, no se sabe si esto es ejercicio de un derecho o es un uso de las mujeres pues no llegan a ser titulares; igual, la otra suplente del segundo asambleísta guaraní también es mujer y tampoco ejerció la titularidad.*

Ser dirigente y tener un cargo es muy complicado, dice Mónica, *ya sea casada o no, es bastante responsabilidad para una mujer y es por eso, creo, que la mayor parte de las mujeres no quiere asumir algún cargo, porque muchas veces veo que en el área rural hay todavía eso, machismo se podría decir, porque yo hablé con las compañeras, lo han elegido para responsable de salud y ella ha preferido quedarse en su casa, porque tenía su hijito y su esposo. ¿Y por qué no quiere ir? Le dije, no quiero tener problemas con mi esposo, dice ¿no? Y si por ahí me deja y no quiero además estar madre soltera, dice. Mónica piensa que cuando una mujer está en ese cargo debe tener cuidado, porque si algo haces mal te critican, si dejas de hacer, o si haces bien, lo mismo, aunque*

⁴ con la nueva Constitución Política del Estado,

tu trabajos igual que los otros, porque a la mujer lo tienen como ojo al charque ¿no? si comete alguna cosita y otra, es un delito ¿no? Si una mujer comete alguna cosa es un pecado,

A Mónica siempre le gustó el tema educativo, antes de ser madre participaba en las asambleas de educación, hacía seguimiento a los profesores tanto en los contenidos como en los horarios y en todo lo relacionado a la enseñanza. Con posterioridad su atención se dirigió a la actividad con las mujeres, mujeres que trabajaban con artesanía en madera y tejían la palma.

Junto a sus hermanos, ella estudio primaria en la escuela de la comunidad donde nació pero allí les enseñaban en castellano y tanto su padre como los dirigentes buscaron varios lugares hasta encontrar uno adecuado a su cultura, lo que pudo ocurrir recién cuando se liberaron; así, Mónica estudio la secundaria en Itanambicua, en guaraní *Ita es piedra, nambí es oreja, eso más o menos, es ese lugar de esa piedra que seguramente tiene una forma de oreja, o también, lugar donde se escucha...* Sus hermanos no pudieron continuar, en cambio, ella si a través de una ONG (PROINDE) ganó una beca para seguir la especialidad de Gestión Educativa en la universidad de San Simón en Cochabamba que duró 11 meses y le otorgó el título de técnico medio.

Mónica cuenta que a sus 6 años junto con sus hermanos se quedaban en casa con su mamá y que su papá iba a trabajar para el patrón, lejos, y sólo iba a su casa un par de días a la semana, su madre también tenía que ir para moler el maíz, ellos, los niños, solían acompañarla para llevar agua y cuidar los animales. Les pagaban en especie y rara vez en dinero, *los guaraníes siempre tenían deuda ¿no? O sea que nunca les pagaban cabal. Yo me acuerdo que una vez al año les traían ropa, para carnaval, y eso tenían que pagar todo el año, pero no tenían descanso ya, y ahí todo el año trabajaba, porque no había dónde ir, digamos... por eso que se quedaba.*

Su comunidad estuvo entre las primeras en liberarse, ocurrió por los años 92 al 94 (Mónica era apenas una niña, nació el 86). *Ese tiempo estaban con el tema de campaña de alfabetización, entraban los promotores y a veces hacían reuniones, hacían de noche...De ahí han ido reuniéndose, después ha entrado igual la Iglesia y así... Una noche se reunían así con lamparitas, o iban casa por casa en la noche cuando tenían tiempo, de ahí ya íbamos organizándonos.* La Iglesia Católica adquirió esa propiedad del antiguo dueño, Luis Cuellar, y se la entregó a los guaraníes, al principio ellos eran muchos y faltaba espacio por eso la iglesia tuvo que comprar terrenos para una comunidad vecina.

Actualmente ella es Responsable de Educación de la CCCH, su tarea es hacer seguimiento al plan de educación del pueblo guaraní. Debe coordinar con los directores distritales para ver cómo se puede trabajar en áreas educativas del pueblo guaraní, sin afectar su cultura. En el presente se está empezando a trabajar con el currículo regionalizado, con temas de lengua, principalmente. Uno de los objetivos de su gestión es la creación e implementación de Centros Alternativos de Educación para jóvenes y adultos en cada capitanía, de acuerdo a la cultura guaraní, parecidos al que ya existe en Taperillas; también la ampliación de los internados para todas las capitanías, ahora hay en tres zonas: San Jorge, Itigua y Santa Rosa.

Las comunidades liberadas, el pueblo guaraní, dice Mónica, está avanzando y eso despierta un cierto celo y envidia de otras comunidades y OTBs, ni que decir de los carayes⁵ que ahora miran

⁵ Denominativo que dan los guaraníes a las personas que hablan en castellano, los diferencian de los indígenas de tierras altas, pues ellos son de tierras bajas; a sus antiguos patronos los llamaban de esa forma, por ello, el término está asociado al opresor.

muy extrañados que los guaraníes tengan más tierra, ganado, semilla y movi­lidades y no trabajan: *En realidad no es eso, yo veo que ahora están más organizados y que cuando algo proponen consiguen digamos ¿no? ... Una experiencia que se tiene en Macharetí, se ha manejado muy bien, se ha multiplicado el ganado, cuando hay ferias sacan su queso a vender, todas esas cosas... Sin embargo ella también sabe que si bien ahora tienen la tierra, que son libres, esto no es suficiente, porque la tierra necesita agua, se requiere vivienda, alimentación, hubo que empezar de cero en las tierras liberadas, concluye.*

Hay diferencias entre los pueblos de tierras altas con los de tierras bajas, señala, que ellos más se identifican con madre tierra, la Pachamama ¿no? el sol, todas esas cosas, en cambio en las tierras bajas más se identifican con la naturaleza. Los guaraníes piensan en preservar la naturaleza, en el medioambiente, no tienen parcelada la tierra, además, nosotros, no estamos pensando en carro, en casa, en su tráiler, volvo digamos, la mayoría del pueblo guaraní ... no lo vas a ver con su volvo, con su casa así ¿no? Nos dicen que tenemos bastante tierra y no la trabajamos, afirma Mónica, pero eso se confunde, muchas veces, nosotros producimos para el consumo y no para vender, no es que no nos guste trabajar, porque sino de qué viviríamos? En las tierras altas se preocupan más por la economía, en cambio ellos, los de las tierras bajas, pueden gastar todo en una fiesta y están felices, con la familia, los amigos, dice contundente, Mónica.

Mónica tiene mucho camino por andar, piensa hacer otro curso en la universidad de Monteagudo siempre con la idea de apoyar a la organización a la que pertenece; las ideas de libertad, cultura, identidad, brotan de su boca incesantemente y su mayor logro es el haber contribuido a la liberación de sus hermanos y hermanas guaraníes:

Eso siempre decimos ¿no? que ahora somos libres, ya no tenemos de quién depender, que hay que trabajar, que hay que fortalecer nuestra cultura, el idioma y creo que ahora estamos bien ¿no? No habría que pedir permiso a alguien para estar con tu familia, para trabajar, digamos, si tu quieres hacer chaquito para tus productos hay, lo puedes hacer. Ahora nadie te puede decir: ¡sólo vas a tener cinco chanchos! Ahora tranquilamente pueden producir lo que quieren, pero siempre en unidad, en la comunidad.

**Janett Salazar (Ex Sub Prefecta, pequeña empresaria)
vive en Muyupampa**



... Me encerraron en la Subprefectura y ahí me condicionaron, me cerraron en cuatro paredes, para hacerme firmar un documento y pedirme un 70 por ciento del sueldo que iba a tener yo, sin antes tenerlo el sueldo todavía, para mi titular, ;no lo he aceptado!... Después ya han visto las observaciones más serias que hice yo en tema infraestructura, en tema manejo dentro el gobierno municipal, el tema de viáticos, hemos ido haciendo las representaciones en su debido momento y es donde lo habilitaron a mi titular.

Janett fue elegida concejal suplente del Concejo Municipal de Villa Vaca Guzmán la gestión 2006 al 2007, representaba al MIR, fuerza política de la cuál es simpatizante. Su titular no podía ejercer debido a los pliegos de cargo ejecutoriados de anteriores años, en los que ejerció como concejal, por esta razón, ella asumió la concejalía, no sin antes pasar por una encerrona en la que su titular, y sus aliados(as) le exigieron entregar la mayor parte de su sueldo so pretexto de haber sido elegida gracias a ellos. Ella se negó rotundamente y ejerció su labor fiscalizadora de la gestión municipal, hasta que lograron habilitar al titular y librarse de su control.

En su vida privada no ha sufrido discriminación pero si recuerda el mal trato psicológico en la gestión pública: *Si, maltrato psicológico, a veces dentro el gobierno municipal he tenido, por pedir informes, por pedir transparencia, por pedir que se hagan de forma clara los proyectos, que tal proyecto valía 100 mil y estaba figurando con 200 mil. Ahí he tenido un poco de atropello y como era la única mujer el Presidente del Concejo, a veces, de un grito me callaba y en esa etapa he empezado a pedir la información, de algún manejo del Gobierno Municipal.*

Fue concejal durante dos años, 6 meses después que dejó el cargo Sabina Cuéllar, prefecta de Chuquisaca en ese momento, le propuso nombrarla sub prefecta en base al apoyo de la población que Janett pudiera conseguir. Ella conocía bastantes personas con quiénes trabajó anteriormente y contaba con apoyo en todo el Chaco, en los municipios de Huacaya y Machareti, de esta forma y aunque no tenía interés por el cargo, fue elegida para ocuparlo. En Sucre, durante la posesión, quedó sorprendida porque era la única mujer subprefecta entre los 10 nombrados, por ello la invitaron a dirigir la reunión posterior, esto la puso en algunos aprietos, más si se considera la presencia de todos los medios de comunicación, pero paso el primer momento incómodo y fue una buena experiencia en la que logró coordinación con el equipo de la subprefectura y la atención a algunas de las demandas de la región.

Le apena no haber respondido a todas las urgencias de la población debido a la excesiva burocracia y a la falta de recursos médicos, fue el caso de las personas con discapacidad en Machareti, que por alguna razón –la gente cree que se deben al agua- se presentan más en esa zona el síndrome de Down y otras enfermedades. *Uno, porque yo era una sola persona y otro, en la prefectura se abocan más a lo que es el tema de infraestructura y todo eso, o sea nos olvidamos de las personas, especialmente de las mujeres.*

Pero así como no pudo hacer todo, Janett tiene la satisfacción de haber cumplido con algunas propuestas que planteó en el Concejo Municipal y la Sub prefectura, entre ellas mejorar las postas médicas, llevar botiquines de primeros auxilios a las unidades educativas y

medicamentos para la población urgida con el apoyo de los médicos cubanos que trabajan en la zona. *El llegar a la gente es una de sus satisfacciones en la vida, dice Jeannet,*

A lo largo de su trayectoria ha recibido capacitación de varias instituciones entre ellas de la Asociación de Concejalas de Chuquisaca, el Centro Juana Azurduy y el Instituto de Formación Integral - IFFI. Considera que en general el trabajo de la mujer es poco reconocido y su participación pública es difícil pero no en su caso, ella no ha tenido ningún problema, sin embargo sabe que las otras compañeras si tenían conflictos a la hora de participar en reuniones o seminarios: *Sí habían quejas de muchas mujeres, que tenían que salir a las reuniones o a sus invitaciones a comunidades, juntas vecinales, tenían que hacerlo con mentiras. Habían personas incluso que llegaban a estos cursos con su esposo. O sea, todo eso se ha ido hablando, especialmente con las mujeres donde se ha ido poco a poco eliminando y dándole esa fuerza a la mujer, que también tenemos los mismos derechos.*

Yo diría que la mujer sabe más la necesidad de una comunidad o de un pueblo, porque ella está abocada a lo que es la necesidad de un hogar y una comunidad; las mujeres estamos mejor que antes con la participación en algunas asociaciones, pero en la organización nos falta mucho, porque siempre en la casa ella está más atareada con las obligaciones del hogar.

Mientras ejercía la función pública Janett afirma que no dejó de atender su casa y a sus dos hijos, la comida y otras labores las preparaba en las mañanas muy temprano o en la noche, los sábados y domingos, para cumplir tenía turnos y horarios con su marido; cuando viajaba, él y su suegra se hacían cargo, en la sub prefectura y si los viajes eran muy continuos incluso la esperaban con su ropa limpia lista que ella cambiaba por la sucia e inmediatamente partía.

De chica ya fue simpatizante del MIR, no militante, aclara; le gustaba ir a las reuniones desde los 12 años y mucho antes de ser concejal ella solía ir a las comunidades cercanas a ver cómo se trabajaba. Recuerda que en su anterior barrio, en San José, siempre ha prestado colaboración a las personas que la rodeaban: alguna vez proporcionando textos, otras, una fotocopia, un refrigerio, un almuerzo; era propietaria de una pequeña tienda. También, contaba con un servicio de fotocopiado, aparte de vender jugos y hamburguesas para pagar la mensualidad de su esposo y que él pueda concluir con su licenciatura en zootecnia.

Asimismo, brindaba su propiedad -adquirida con su esposo y ubicada a unos 100 metros de la universidad- para que puedan hacer sus prácticas los estudiantes, porque allí hay una cabaña pequeña donde ellos crían chanchos y unas cuantas cabezas de ganado. Igualmente participaba en las reuniones de barrio. De esa manera se hizo conocer en el pueblo pero más, en la actividad deportiva pues le gustaba el deporte y conformar grupos de señoras que practicaban el basquetbol .

Janet Nació en Muyupampa, el año 1974. Su padre Lucio Salazar Mendoza nació en Alcalá y su madre Juana Palaguerra García, en Serrano, son propietarios de 440 Has de terreno en Taperillas, la extensión de la propiedad y la condición de hermana mayor de Janett determinó que ella desde pequeña acompañe a su padre, se interese por el ganado, maneje tractor, sepa

conducir movilidad y de ser necesario, también cocine para los trabajadores. Hizo hasta el bachillerato en su pueblo, luego se inscribió a la carrera de enfermería en Sucre pero, la dejó debido a la distancia y la dificultad de trasladarse continuamente para seguir apoyando a su padre. El año 1996 formó su nuevo hogar, su esposo estudio la licenciatura en zootecnia con la ayuda de Janett y trabajan juntos en la propiedad, tienen dos hijos el mayor ha cumplido 15 años, Luis Marcelo, y el menor 14, Edwin.

En su labor cotidiana se levanta a las 4 de la mañana para elaborar pan y venderlo, *ahora estamos en plena elaboración y venta de productos lácteos*, comenta. Pertenece a una asociación de lecheros(as) en la que han sido capacitadas y entregan sus productos a unidades educativas. Además de todas sus actividades domésticas y pecuarias Janett participa en la Asociación de Mujeres Gastrónomas de Muyupampa, que elabora la comida en algunas reuniones o talleres realizados en el pueblo, y en la Asociación de Transporte Libre debido a que, también, ha sido chofer en el servicio de transporte con el auto de su suegro.

Pero además, es representante de los padres de familia del colegio Hernando Siles, coordina con profesores y alumnos el seguimiento a la infraestructura educativa y al desayuno escolar logrado hace tres años, hay que administrar este servicio, contratando la persona que lo elabore aparte de supervisar la entrega de los víveres, la elaboración y finalmente, la buena distribución a los estudiantes.

Esta múltiple mujer tiene la energía para desempeñarse cada día en jornadas de 18 horas tanto dentro de su casa como fuera de ella, y no ha perdido la vocación de servicio ni ha sufrido el desencanto del poder. Ella volvería a participar en política, a pesar de los costos, el dejar ocasionalmente a su familia y soportar presiones:

-Si se daría la ocasión yo creo que si... Yo nunca he venido y he avisado las cosas que me pasaban, yo venía y lo que agarraba es ver el reglamento, ver las normas y ya pero al último cuando me amenazaron que lo van a habilitar a mi titular empecé a contarle a mi esposo y me decía él que lo dejara ¿no? y luego mi padre también ¿no? me dijo ;cuando se va a acabar tu política!..pero a mi me gusta llegar a la gente.

Nancy Rojas (Ex Dirigente Federación Regional de Campesinos del Chaco, actual Secretaria General de las Bartolinas) vive y nació en Muyupampa.



¿Quién ha dicho que yo quería ser suplente? ¿Por qué siempre a las mujeres nos ponen de suplentes? ¿no? entonces me pusieron titular. Yo les dije que no estaba capacitada, no me hallaba capaz de poder administrar lo que son los recursos y de poder hacer algo yo. Cuando uno no está yo creo que hay que decir no puedo ser, quiero enterarme más, quiero conocer más ¿no es cierto? en eso hemos quedado y bueno, tuve que renunciar, me dijeron cobarde, pero no por cobarde, simplemente no me gusta que a las mujeres solamente utilizan como suplencia, como para decir, por si acaso ¿no?

Así, Nancy Rojas García relata el momento de selección de candidatos/as, para la asamblea legislativa departamental cuando rechazo primero ser suplente y luego titular, con motivo de la realización de las anteriores elecciones generales; rotunda, dice que incursionará en política en el momento en que se sienta capaz, antes de sentir una concesión como mujer, quiere ejercer un derecho de ciudadana.

Fue secretaria general en la Federación Regional de Campesinos del Chaco, ella tuvo esa enorme responsabilidad con dificultades por los viajes, atender la casa, los hijos, la actividad en el campo, soportó, humillaciones, intrigas, pero se ha mantenido allí por dos años. *Siempre la Federación ha estado liderizada por hombres profesionales, por hombres que siempre les ha gustado manejar a la gente, “tenemos que tumbarle a esta campesina”, no han podido hacer nada, han tenido sus reuniones, actas de desconocimiento y todo, a mi no me han elegido 10 o 12 personas, a mi me ha elegido una provincia, es decir una región y son cinco municipios, enfatiza y recalca que al salir ella hace unos meses atrás, logró, además, empoderar a otros campesinos dirigentes para que ocupen esos cargos en la Federación.*

Actualmente, Nancy es la Secretaria General de las Bartolinas y responsable de la cartera de Género y Generación en la Federación Regional del Chaco, es decir, ahora en el plano de la organización trabaja con mujeres, para ellas, argumenta, es muy difícil desenvolverse en espacios públicos: *...nosotros hemos visto la falencia de las mujeres, que no tienen derecho todavía a opinar, viven, ¿cómo puedo decir?, tímidas a que el varón si se equivoca la titular se le ríen todos y le bajan la moral y no quieren más hablar. Entonces por eso hay todavía mucho machismo ¿no?, aquí en el Chaco en especial, que a las mujeres solamente le miran para tener hijos y para estar en la casa y no le dan sus derechos ¿no?*

En su tarea organizativa, busca hacer las reuniones después de las 6 de la tarde, aunque su jornada laboral comienza a las 4 de la mañana, igual que de la mayoría de mujeres, sabe que ellas durante el día se encuentran ocupadas con las labores de casa; pretende hacer capacitaciones pues existe violencia hacia la mujer, y ellas deben conocer sus derechos; en la región, la mujer guaraní es la que más sufre violencia y sólo algunas se libran en base a su experiencia de participación pero a las demás no les dejan ni opinar, cuando una mujer habla y se equivoca en una palabra todo el mundo se ríe y listo, no habla más; la equidad de género no se cumple en las organizaciones, afirma, prueba clara es la forma como se elige a las candidatas para elecciones, ellas siempre son suplentes. A futuro su deseo es que todas sus compañeras

pueden superarse, que no tengan miedo de asumir un cargo, *nada es fácil al principio*, dice, pero poco a poco se va acomodando.

Cuando se refiere a las dificultades que tiene o tuvo en su actividad de dirigente o en su vida personal, comenta que lo más difícil ha sido criar a sus hijos sola, ella se divorció del padre de sus cuatro hijos cuando eran pequeños, pero los educó con cariño y esfuerzo, todos trabajaron junto a ella para salir adelante, hasta hoy lo hacen; el hecho de que no tengan un padre ha significado hacer de padre y madre al mismo tiempo.

De su primer esposo tiene muy mal recuerdo, llegaba borracho y la insultaba, finalmente la dejó sola y se llevó todo el dinero que habían ahorrado, Nancy tuvo cuatro hijos con él, dos de ellos fueron mellizos, él se enojó bárbaramente por esto, *el día que mi hijo, iba a nacer se fue a Santa Cruz, no volvió, cuando estaba de dos meses volvió y entonces me dijo que en realidad él no quería tener una mujer que esté multiplicando de dos en dos, que había encontrado la mujer de sus sueños y que él no pensaba vivir en el campo.*

Y bueno, de ahí ha sido que dije: nunca más voy a llorar por una persona, por un hombre, voy a aprender, gracias a Dios mi papá nos enseñó a trabajar, le dije, voy a demostrarte, no te voy a pedir ni un solo centavo, pero nunca quiero que te aparezcas a cruzarte en el camino de mis hijos, cuando ellos sean grandes. Y desde ahí empecé a hacer las cosas, trabajar duro con mis hijos, sobresalir. Y hemos sobresalido, unos 8 años sola trabajando con mis hijos.

Como todo tiene su compensación, Nancy cuenta que *gracias a Dios* hoy tiene un marido comprensivo, es un señor mayor, agrónomo, que le entiende y apoya en sus responsabilidades, al comienzo no fue fácil porque la casa estaba un poco abandonada y la comida, desayuno, ropa no estaban a punto, pero luego entendió pues ella también genera recursos económicos importantes con su labor: *Entonces yo le digo bueno, tengo que salir, ya se acabaron aquellos años donde la mujer tiene que estar aquí, solamente dando vueltas en la casa, que las mujeres también podemos ingresar recursos a la casa y bueno, que al principio era un poco dificultoso, porque no le gustaba ¿no?, porque él trabaja en un lado, yo trabajo en lo que es la siembra ¿no?*

Junto a otros productores, ella ha conformado una asociación de productores de semillas denominada Agrosemillas del Chaco, funciona hace cuatro años y ella es la presidenta. La idea de formar una asociación surgió porque en forma individual ninguno de los productores tenía mercado, no podían vender pues los mayoristas imponen el precio y el volumen a vender, ella fue a Santa Cruz con otra de sus compañeras y juntas les fue bien, a partir de eso resolvieron unirse y formar la asociación, son 45 socios, entre hombres y mujeres, algunos se han retirado, sin embargo la actividad continúa.

Ser semillerista no es fácil porque hay que cumplir con los requisitos, no hacer cruzar de variedad a variedad, pues puede ser rechazado el producto. El Instituto Nacional de Innovación Agropecuaria – INIAF, dependiente de la gobernación de Chuquisaca, establece la calidad y certificación del producto, algunas ONGs, como CARE, estuvieron apoyando en capacitación, a corto plazo, aunque fue insuficiente: *Producir semillas tiene sus ventajas y también así para*

poder apoyar a los productores, digamos, sembrando semillas certificadas, para poder tener un mejor rendimiento en la producción, porque más antes nosotros la misma semilla, la misma... ¡todos los años! Seleccionábamos del mismo lugar, del potrero, a la vuelta volvía, volvía a lo mismo ¿no? Y hasta al final acabó, que ya no producía ya.

El comienzo de la capitalización de la asociación fue un recurso económico que una empresa petrolera otorgó a las comunidades afectadas, a través de la Federación y las centralías campesinas. Los beneficiados elaboraron un proyecto con una ONG y canalizaron ese capital, estaban en la disyuntiva de repartir los fondos o invertir para activar la Asociación, cosa que finalmente decidieron. Los volúmenes de maíz acumulados y procesados les permiten ofertar y atender la demanda sin problemas, aunque no siempre se gana de acuerdo a lo esperado.

La Asociación cuenta con una planta procesadora y han continuado adquiriendo maquinaria, tienen un galpón, la situación económica de los productores semilleristas está mejorando: el año pasado el grano costaba entre 35 y 40 bolivianos el quintal y este año ellos han entregado con un precio entre 120 a 150, de acuerdo a la calidad del maíz; el descarte utilizan para sus animales, gallinas y chanchos y para el propio consumo, el mote del plato cotidiano.

Nancy Nació en Tururumba el año 1971, una comunidad ubicada a 18 kilómetros de Muyupampa. Su padre, Serafín Rojas Céspedes, nació en la comunidad y María García Mendoza su madre, a los 10 años se vino de Padilla, no tenían tierra, dependían de sus patrones quiénes les daban en arriendo para que puedan sembrar. Ella y sus hermanas tenían unos 10 a 11 años cuando sembraban arrendando, a veces el dueño quería hacerles trabajar demasiado aprovechando de su condición de propietario; por esto, con el sacrificio de todos, padres, hijas e hijo, lograron ahorrar un poco y se compraron un pequeño terreno, ; *nosotros desde chicas hemos trabajado, porque me acuerdo cuando éramos chicas toda la gente se admiraba, mi papá decía: “lastimosamente no tengo hijos hombres, ustedes serán hombres y mujeres” me hacía montar al caballo, domar al caballo, nos hacía enlazar, éramos su vaqueras y al mismo tiempo sus lazeras.* Con el tiempo el terreno quedó chico y las 7 hermanas fueron saliendo hacia sus propios lugares, ella se compró un chaco muy cerca del de sus papás, 10 hectáreas donde siembra y tiene algo de ganado.

Nancy estudio, y lo dice muy orgullosa, en su comunidad, no pudo salir bachiller porque sus padres no podían solventar los gastos de estudio y los hermanos mayores debían apoyar para que los menores puedan avanzar más. Sólo dos de sus hermanas menores han salido bachilleres, sin embargo ella siempre buscaba espacios de capacitación, le gustaba asistir a las invitaciones a seminarios que llegaban a la comunidad o a la Federación, a sus 15 años asistió por primera vez a un congreso, la veían trabajadora y muy despierta por eso la elegían y proponían su nombre para que ella vaya; así tuvo la oportunidad de participar en diferentes eventos. Ha sido dirigente de su comunidad en dos gestiones, presidenta de la junta escolar y presidenta de aguas.

Cuenta que uno de sus tíos fue el que influyó en su carácter lo que le permitió tener una actitud firme ante la vida, al contrario, su mamá era una persona muy humilde, su papá le

pegaba y a ellas, las hijas, las castigaba con chicote; con su hermana, cuando eran pequeñas, comentaban: *las dos, pensábamos y decíamos, no tenemos que ser así, ¿porqué mi papá le pega así a mi mamá? Y mi papá le pegaba delante de nosotros y nosotros decíamos: cuando nosotros seamos mayores, cuando tengamos nuestros maridos no hay que dejarse y mi hermano decía, cuando tenga mi esposa nunca voy a estropearla, ahora es tan calladito, tan bueno con su esposa.*

El apoyo que tiene por parte de sus hijos la hace sentir dichosa, dos de ellos, de 17 años, están estudiando en Sucre, otro trabaja en Santa Cruz y la mujercita vive con ella, todos le ayudan en *las vacaciones trabajamos toditos, nadie se queda en el pueblo, nos vamos al campo, trabajamos como se dice de seis a seis ¡toditos!, bueno, menos mi esposo porque él se queda casi todo el tiempo en su oficina.* Otra dicha que siente es haber aprendido mucho en los cargos de responsabilidad que ha tenido ha podido conocer gente, relacionarse con autoridades a nivel nacional y departamental, ahora puede ir a Sucre y sabe cómo moverse para realizar un trámite o cualquier gestión, antes no sabía por dónde empezar.

Nancy ha ocupado y ocupa importantes cargos en las organizaciones en las que participa, es lo que se dice *una mujer fuerte e independiente*, que no se deja vencer por las circunstancias ¿por qué fue elegida para esos espacios? *Tal vez por el trabajo que fui haciendo, por mi participación en las reuniones reclamando cosas justas, porque he sobresalido con mis hijos y trabajando, a veces sin pedir un peso a nadie*, responde categórica.

María Elena Arancibia, (Empresaria), nació y vive en Monteagudo.



Mientras la entrevistamos el más pequeño de sus hijos, Alexander, de dos años, se encuentra en brazos de Ma. Elena. De rato en rato el niño reclama su alimento, ya llega el medio día y ella recuerda que casi es hora de retomar las labores domésticas y entrar en la cocina, sus gestos son tiernos y suena muy vital, nadie adivinaría que en la mañana desde muy temprano estuvo atendiendo las tareas y dirigiendo al personal de la Industria de Productos Agrícolas del Chaco IPACH, su fábrica de transformación de alimentos.

Nació en Monteagudo el 22 de mayo de 1972. Su padre era don Vicente Arancibia. *El falleció hace 7 años, vivía en la comunidad de Cerrillos era agricultor y se desgastó mucho en el trabajo del campo, probablemente por eso se enfermó de los riñones y murió. Era una persona muy trabajadora y honesta, siempre decía que se debía trabajar honradamente en el día para tener la conciencia tranquila y dormir en paz en la noche.* Ma. Elena admira mucho a su padre, conserva y practica los valores que él le inculcó pero tiene el carácter de su madre, doña Eulogia Barrios, quien administraba y preparaba la comida de su restaurante en Monteagudo, de ella heredó la habilidad para los negocios. Además, tiene una hermana y un hermano, ambos son odontólogos viven en Santa Cruz, de él se esperaba que continuara el trabajo de su padre, pero fue ella, una de las hijas mujeres, quien, contra todo cálculo familiar, se quedó en el campo.

Inicialmente estudió Corte y confección. En su casa tenía un salón de costura en el que cosía para las instituciones: Los trajes del ballet municipal de Monteagudo, los mandiles escolares u otros pedidos numerosos. Entonces tenía dos hijas, de 3 y 5 años de edad, su marido trabajaba como taxista y la apoyaba en el cuidado de las niñas y tareas de la casa, pero la carga de trabajo principalmente era para ella. A María Elena siempre le gustó hacer bien las obras y en gran magnitud, se trasnochaba para poder cumplir las cantidades y las fechas de entrega de las prendas incluso olvidándose de comer, hasta que un día se desmayó y empezó a pensar en el algún otro tipo de labor menos sacrificada. Fue cuando encontró su verdadera vocación.

Se inscribió en la carrera de Ingeniería Forestal⁶ el año 2002, después de 11 años de haber salido bachiller casada y con dos hijas, volvió a los libros y a los estudios. *Mi padre era agricultor, yo quería cambiar la forma de producir en el campo, yo quería cambiar, tecnificar la producción, por eso estudiaba y me gustaba saber muy bien las materias.*

En el segundo semestre de la carrera logró el primer lugar, el premio consistía en un diploma y una beca estudio de 180 Bs. que le servía para comprar libros. El último año el coordinador de la carrera le dio oportunidad de trabajar como técnica en agroforestería; en la zona el cultivo de maní era escaso y solo se ponía maíz, María Elena hizo una propuesta de cultivar con rotación para lo cual se formó una asociación de productores; el día de la presentación del proyecto el presidente de la agrupación llegó tarde y a ella le tocó exponer, gracias a su conocimiento y soltura en el tema, los financiadores de PROMARENA aprobaron la ejecución.

⁶ en 1991 se abrió la facultad de Ingeniería forestal dependiente de la Universidad de San Francisco Xavier de Chuquisaca.

El 2005 el ministerio de Desarrollo sostenible la buscó para la ejecución de un proyecto piloto, ella ya contaba con experiencia además del aval de sus docentes; así, la contrataron como consultora para el manejo silvo pastoril de una parcela piloto en el chaco sud americano, por 6 meses, con un sueldo nada despreciable de mil dólares al mes e, incluso, contaba con presupuesto para pagar a una ayudante.

Puso su primera Ha. de maní en la comunidad de Cerrillos, en la propiedad de su padre, la asociación de productores de maní y ají, APROMAJI, la invitó a ser parte de la organización. Primero la eligieron vice presidenta y después, presidenta durante 4 años; buscando contar con un ambiente de trabajo solicitó a FEDEAGRO, organización privada de productores de Santa cruz⁷, la concesión de un galpón, aunque deteriorado, para la transformación del ají. A partir de esto y con las gestiones de María Elena se formó la “Planta Agrícola Industrial Monteagudo” PAIM, como un brazo operativo de transformación y comercialización de los productos.

María Elena fue elegida presidenta y gerente de la nueva empresa, de acuerdo a las posibilidades e interés las socias de PAIM podían comprar acciones -ella adquirió 28 de las 160 acciones. El Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria, SENASAG, les dotó del registro sanitario correspondiente, la Planta compraba el ají del productor, se procesaba y se vendía en Santa cruz y Cochabamba a la fábrica de embutidos y carnes “Sofía”. Recurriendo a los proyectos concursables se hicieron algunas inversiones como la compra de una envasadora al vacío.

El emprendimiento mejoró y creció.

La empresa contaba con un capital de 180.000 dólares, con un crédito inicial de 10.000, al año obtuvieron una utilidad de trece mil bolivianos y las acciones subieron al doble del precio. Con lógica empresarial la ganancia debió ser reinvertida en la pequeña fábrica, sin embargo la falta de visión de las accionistas hizo que pidieran la distribución individual de la ganancia y desconfiaron de la gestión de Ma. Elena. Al poco tiempo le pidieron las llaves y los activos que ella entregó bajo inventario y notariados. PAIM cerró, ya no funciona, pero hasta el momento no le devolvieron sus acciones, ni su capital.

Sin embargo, en momentos de desesperanza le enseñaron a mirar la fuerza interior que había en ella para seguir adelante, una de esas personas fue el Coordinador del Programa de Desarrollo Empresarial Rural de la FDTA VALLES; también, le ayudaron los talleres de liderazgo de la GTZ realizados en Camiri. *Después de dos días, una salía diferente. Yo pienso la vida en colores...los pensamientos aparecen en mi cabeza a colores e inmediatamente pienso como hacerlos realidad.*

⁷ FEDEAGRO entro en quiebra, el presidente entregó a Ma. Elena, bajo inventario, los activos que aun quedaban.

Ma. Elena cuestiona las asociaciones, pues dice que las socias pelean en cuanto adquieren cosas, además, *las mujeres no son arriesgadas, no les interesa invertir, les da el temor a fracasar. Luego me dijeron: Ya estarás llenando bolsas de plata, ya tendrás tu casa.* Lejos de tomarlo como malo, lo tomó como un buen deseo, como buena energía para que se cumpla eso de tener casa o fábrica propia.

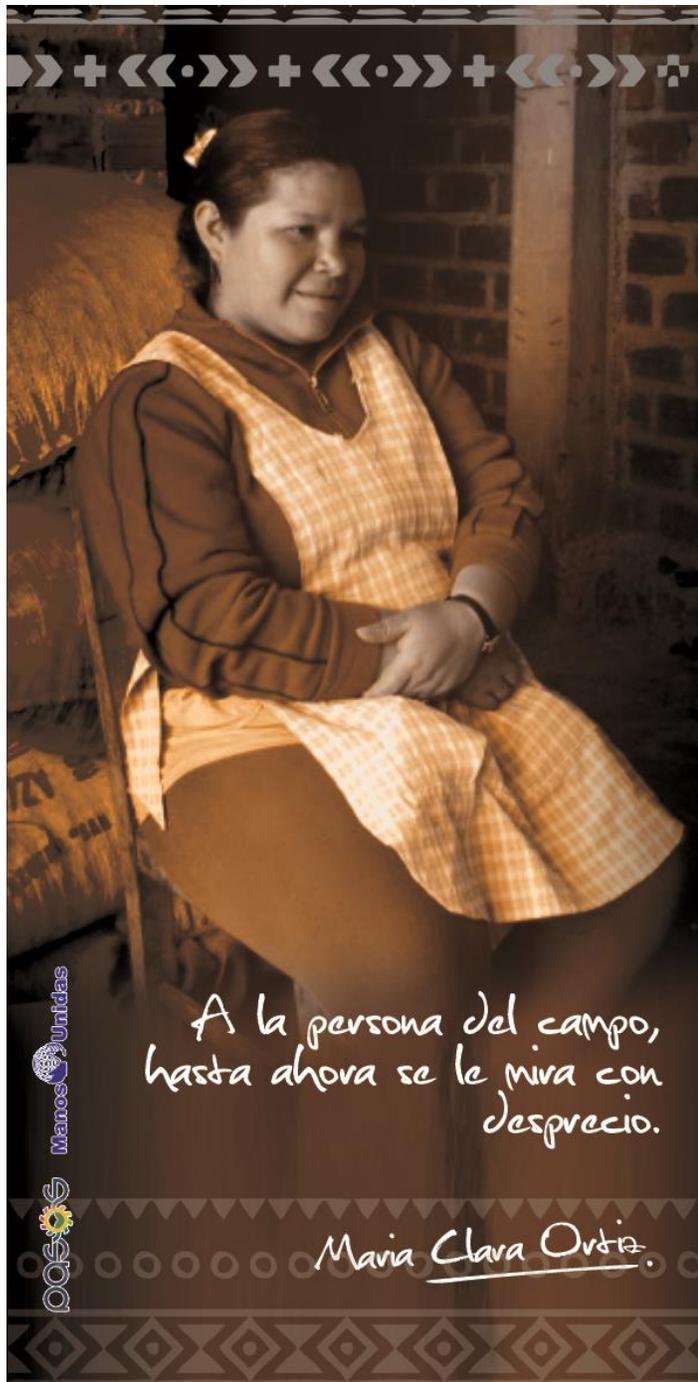
Sucedió que los financiadores de PAIM, conociendo su gestión y experiencia técnica, le apoyaron en construir su planta transformadora de alimentos en un lote de terreno de su propiedad, con el 50% del costo a fondo perdido. El 2013, por fin, pudo instalar su empresa de desayuno escolar: “Industria de Productos Agrícolas del Chaco”, IPACH. Allí el proceso de producción comprende desde el acopio de productos, la preparación y transformación, envasado y comercialización/distribución. Primero comenzó con la entrega de api, tojorí con leche, budín de chocolate, api frutado y luego sopa de maní, sémola y frejol; su principal cliente es el Municipio de Monteagudo, sus productos tienen el registro de SENASAG y periódicamente se someten a análisis bromatológicos. La industria genera empleo para 14 mujeres, *son muy trabajadoras, son más rápidas que los hombres*, dice M. Elena.

En la gestión de las empresas ha tenido, además, la buena experiencia de los viajes, cuando estaba en PROMARENA fue al Perú, en APROMAJI viajó al Paraguay, en PAIM fue a Chile para conocer casos exitosos lo que le permitió ver puntos de vista más amplios, aplicables a la realidad local.

Ma. Elena tiene apego a su casa del campo en Cerrillos por nostalgia de su padre, siempre quiso mejorar esa propiedad y es su marido quien se encarga del cuidado y la cría de los chanchos y el ganado. Su marido vive en el campo, es *marido a medio tiempo*, dice sonriendo, ella se queda en la ciudad cerca de los hijos, la mayor de sus hijas estudia ingeniería de alimentos en Sucre, la segunda cursa el 5to de secundaria, ambas le ayudan en la compra de los productos. Su marido no se queja de la constante actividad de ella y al contrario le exige más trabajo pero no le gusta mucho que viaje y le pone los pies a la tierra cuando se trata de adquirir nuevas obligaciones, pero ella siempre lo convence: *yo saco los préstamos a mi nombre y antes me aseguro de tener mercado para poder pagarlos.*

Por ser una mujer emprendedora que construye el desarrollo económico de Bolivia... ejemplo de emprendimiento económico e industrial con referencia regional... así dicen de María Elena Arancibia las placas de reconocimiento concedidas por el Ministerio de producción y micro empresa y La Fundación PASOS; sin duda el recuento de su vida así lo demuestra.

**María Carla Ortiz (Dirigente Federación de Campesinos)
vive en Monteagudo nació en Muyupampa**



Manos Unidas

OCE

*A la persona del campo,
hasta ahora se le mira con
desprecio.*

María Clara Ortiz.

Si no sería el campesino nosotros no comeríamos aquí en el pueblo, ¿qué vamos a comer? Porque del campo es de donde viene todo, pero a la persona del campo hasta ahora se le mira con más desprecio, desde las autoridades hasta los médicos, hasta ahora se ve eso. Cuando lo ven a un encorbatado, a uno que está con un buen traje, con una buena ropa, buenos zapatos, entra volando aun cuando sin hacer fila... pero si es un campesino lo ven así humilde, que no tiene dinero pues no le dan atención.

María Clara Ortiz Arancibia es dirigente de la Federación de Campesinos, ocupa la cartera de hacienda. Cuando habla de las personas que trabajan en el campo, su primera expresión es de admiración y cariño hacia sus hermanos(as) campesinos(as) quienes con su sacrificado trabajo, dadas las precarias condiciones de la agricultura en Bolivia, producen los alimentos que consumimos en pueblos y ciudades, sin embargo, a cambio, ellos suelen recibir indiferencia y muchas veces desprecio. Luego, ya hablando de la situación económica de la agricultura se pone algo sombría y dice:

El campo es pa' una persona que tiene, como dicen, el cuero bastante grueso para poder sufrir allá. A veces pasan años, ni siquiera para poder comer bien se puede ganar allá. En el campo se vive para no morir de hambre pero querer tener cosas, por lo menos superarse un poco más, no hay.

Ella nació en la comunidad de Naranjo en Muyupampa, es la penúltima de 9 hermanos, sus padres fueron Juan Ortiz Mendoza y Bernardina Arancibia Céspedes, que ya murieron, sólo pudo hacer la escuela hasta el 5 básico en la escuela de El Zapallar por falta de recursos económicos; a sus 16 años y casada, salió de allí:

Yo nunca quisiera vivir acá en el campo, porque en el campo ni siquiera tenemos una buena alimentación, ni siquiera tenemos un buen vestuario, porque no alcanza el dinero, no alcanza, se vende la cosecha es para volver a sembrar otra vez, o sea ya para otros gastos extras no hay y todito el tiempo se tiene que estar en el campo, todito el tiempo, entonces eso a mi no me gustaba de trajinar allá en el campo, estar ahí todito el tiempo, ... Siempre estoy con el ganado, pero dedicarme, directo, no; porque yo he visto que mis padres han muerto en el campo y ni siquiera han tenido una buena salud.

Emigró con su esposo escuchando a quienes decían que en Santa Cruz había más trabajo y la posibilidad de ahorrar para volver con algún capital de arranque, era cierto, allá se ocupó en el empleo doméstico y pudo volver 4 años después:

Yo siempre el dinero lo agarraba bastante fuerte, como se dice, y yo no me voy a quedar toda una vida así de ser empleada ¡jamás!, ya tenía dos hijos, mis hijos estaban en la guardería y yo decía tengo que reunirme el dinero, el dinero que yo ganaba era para pagar el alquiler, para pagar la guardería. La alimentación, la vestimenta para mis hijos y lo que ganaba mi esposo yo agarraba y lo guardaba y decía: con este dinero tenemos que comprar...

Compramos la carpintería con un crédito y el crédito estábamos pagando bien, luego se fue mi esposo, había el famoso vuelo a España, o sea cuando estuvo ya allá, ya me mandaba la plata, mes

a mes yo fui pagando la deuda a la cooperativa, terminé de pagar, me compré este lotecito y también tengo otro lote por el frente y así nos hemos ido superando, pero yo siempre he sabido ser firme en mis cosas, decía ¡esto tiene que ser así y así tiene que ser!

A su retorno, también compró unas hectáreas de terreno en una comunidad nueva, antes OTB, allí las necesidades eran grandes y ella colaboró en la gestión de la extensión del camino hasta el lugar y la instalación del agua potable. Fue elegida dirigente de la comunidad y asistió a un congreso de la Federación de Campesinos en representación de Muyupampa, donde votaron por ella para conformar la directiva entre los diez representantes de los 5 municipios de las dos provincias del Chaco. Su labor es administrar el movimiento económico de la organización, especialmente cuando hay actividades importantes como los congresos, lo cual requiere de mucha responsabilidad, dice que Dios le dio la inteligencia, pues no pudo formarse en el colegio y en la casa aprendió en que se debe gastar y en que no.

María Clara es militante del MAS, los argumentos para su filiación política se relacionan con las evidentes mejoras de su sector de origen:

De dónde venimos nosotros, ha ido mejorando nuestra situación. Eso es lo que a mí me da alegría, ver a las personas más olvidadas que ahora están ya, por lo menos tienen derecho a hablar, tienen los mismos derechos de una persona académica, a poder ser también nosotros oídos, cualquiera pedido que tenemos nos escuchan, desde el municipio hasta el gobierno. Yo lo he visto como una persona ideal a nuestro presidente, él es recién la única persona que ha podido acordarse de los hermanos campesinos, que puedan contar con todos los servicios básicos, incluso ya se ve casi el 80 por ciento en este sector, con agua potable, con luz, que años antes nunca tenían y siendo un pueblo con bastante petróleo...

María Clara enfatiza que en las reuniones con dirigentes de la Organización, había algo de discriminación, ella se tenía que hacer escuchar: *Nosotros no somos criaturas, también tenemos derechos, somos mujeres, pero sabemos pensar tal vez más que los hombres, porque nosotros no somos las personas que derrochamos el dinero y tampoco andamos en cosas que no deben ser, entonces la mujer a veces es más mejor que el hombre, así les decía, yo les paraba, nunca me he dejado. Si, nunca me ha gustado ser perdedora...*

Sin embargo esa no es la actitud más común en las mujeres a pesar que a las reuniones y ampliados de base mayoritariamente van ellas, explica M. Clara: *los hombres no van porque ellos se sienten más ocupados: por ésta zona mayoría están en OTB mujeres. Claro que hace falta trabajar un poco más para que pierdan esa timidez, no pueden todavía desenvolverse en una reunión grande que hay, a veces se sienten cobardes, a veces se conocen en su comunidad con su misma gente y pueden llevar adelante su reunión, pero ya una vez que ellas salen, se entrevistan con autoridades a veces se sienten tímidas, no quieren hablar, no piden nada.*

Esto en gran medida tiene relación con que en la región todavía hay machismo y violencia contra la mujer: *se ve mujeres golpeadas todavía, se ve todavía esos casos extremos y todavía las señoras atemorizadas por esta situación, por el hecho de que, digamos que si vos te avisas, dices*

alguna cosa de mi y me demandas, llegó allí y te mato. Entonces eso es lo que a veces a las señoras todavía las tiene Atemorizadas, no quieren todavía denunciar. Para empezar a cambiar esta realidad lo importante es que una organización trabaje, gestione, que nos organice de mejor forma, que haya más talleres, incluso para la juventud y no solamente para señoras, porque entre la juventud hay muchachitas que se casan a sus 15, 16 años en acá en el chaco chuquisaqueño, están saliendo con maridos de su casa y allá qué pasa? le agarra, le golpea el hombre, le embaraza y una vez que está embarazada le dice si quiere que se vaya...

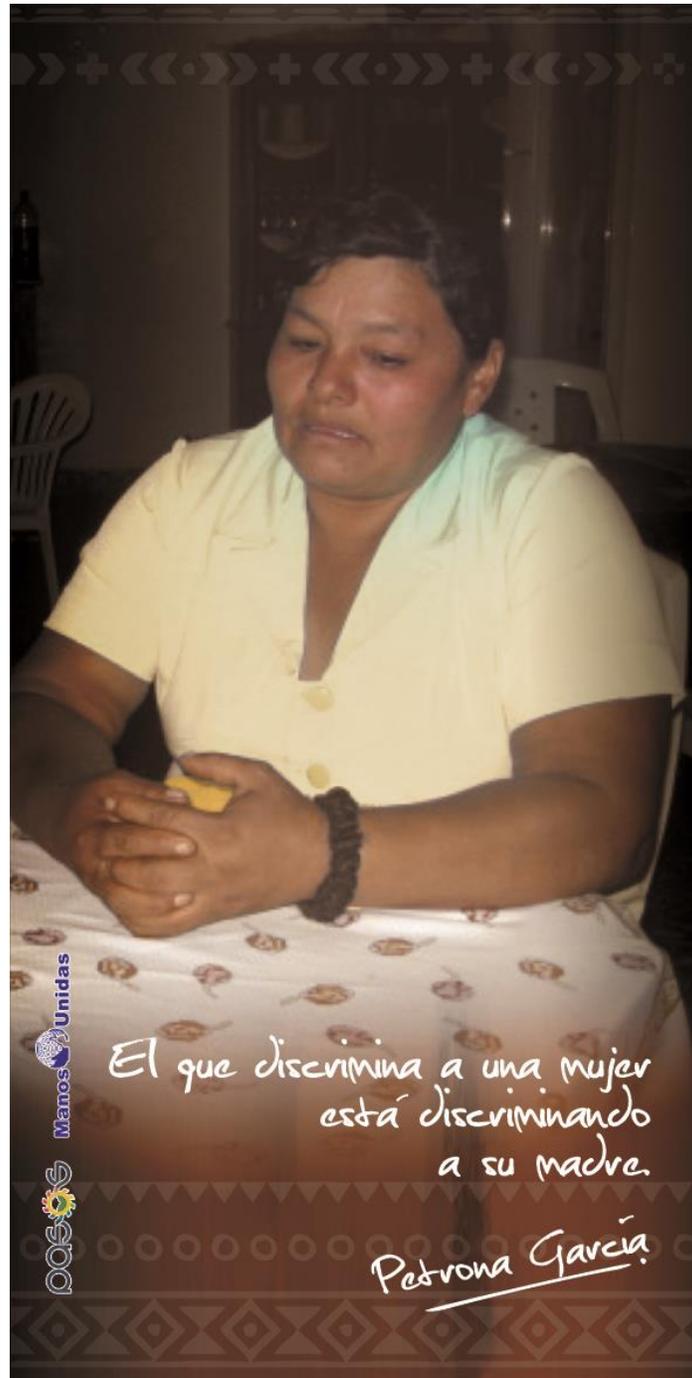
Junto a su madre, que era una mujer muy solidaria e interesada por los demás, M. Carla participó desde muy niña en las reuniones convocadas por la comunidad y ya más grandecita cuando había que ir al club de madres, ella iba, lo mismo, ayudaba en los huertos escolares, aprendía mucho en las reuniones, aprendía a vivir, expresa convencida. Ahora administra la casa y la carpintería, se reparte en ambos sitios, además asiste a las reuniones de la Organización, pero tiene un marido muy comprensivo, incluso se alegra cuando ella sale a algunas de sus actividades: “Tu vas a tu reuniones, me parece que te desestrezas, hablas con otra gente, ves otras caras y así que vuelves un poco más tranquila”... bueno, él se queda pues con toda la responsabilidad que yo llevo acá, el se queda con esa responsabilidad ¿no? el igual tiene que cumplir el rol de mi ¿no? entonces ahí es donde me coopera, me ayuda bastante;

La calidad de vida de su familia ha subido, dice M. Carla, la carpintería da ganancias pero ella sigue yendo al potrero, a su terreno de 16 hectáreas donde cría ganado vacuno, produce leche para el consumo familiar y también practica algo de agricultura. Le gusta el campo, no a dedicación exclusiva pero dice que las personas vuelven al lugar donde nacieron y allí lleva a sus hijos varones para que aprendan y así evitan el mal entretenimiento y la perdición... además, si todos nos vamos a las ciudades, quien producirá el alimento de la gente? Ni la madera, ni el cemento se comen, son tan valorados por que levantan las casas, pero no se comen; por eso hay que volver al campo...

Mi sueño más grande, en mi vida personal, ojalá dios quiera, que mis hijos sean profesionales, yo puedo trabajar como burro, como dicen, y sacar a mis hijos adelante. Y en lo común, mi deseo siempre es que las personas se superen mejor, que la mujer sea más escuchada y así mismo también los hombres, que tengan todos por igual el mismo derecho y que se anulen ya los divorcios, que no haya más abandono de hijos y de niños, concluye.

M. Carla siendo mujer de instrucción básica ha podido remontar retos muy grandes, como la pobreza, logrado el bien estar de su familia sin dejar de pensar en los más necesitados de su comunidad, de su región y de su país. A esto puede llamársele conciencia política aunque esa forma de pensar y de actuar haya quedado bastante desprestigiada en estos tiempos.

Petrona García (Ex concejal munícipe) vive y nació en Monteagudo.



Cuando yo me he ido a trabajar a GTZ “Energía”, mi hijo, el tercero, tenía doce años y él me apoyó. Yo le dije, le propuse pues:

-¿Te quedarías vos aquí para atender los animalitos que tenemos?

- Me quedo mami, usted va a ganar plata, por qué no me voy a quedar.

-Ya, pero la comida ¿quién te va a hacer?

-Se manejar cocina mami, cómpremelo una cocina, una garrafa y una ollita que no se quemé.

Ay! Me dio pena también debíamos al Banco nosotros, hasta ahora trabajamos con crédito. Y como teníamos esa necesidad de pagar...

-Si debemos al Banco mami, me dijo, vaya trabaje con doña Dora, yo me voy a cocinar.

El año 2004, Petrona dejó sus labores de agricultora y partió de su comunidad en Capilla Vieja a trabajar en los cantones de Iguembe, Cuevo y Sauce Mayu en la instalación de 700 cocinas con energía solar. La contrató Dora Camargo, concejal del municipio de Monteagudo, con un sueldo de 2000 Bs., el salario y la necesidad requerían de una nueva organización familiar, la ayuda de sus hijos y su esposo. Así hicieron. Los mayores estudiaban la secundaria en Monteagudo, el más chiquito se quedaba con su abuela materna y el tercero, en el campo, donde iba a la escuela, cocinaba, daba de comer a los chanchos y a los pollitos, juntamente con su padre. Petrona aprendió a manejar el auto de Dora para movilizarse con ella por todos los rincones de los municipios en su objetivo de instalar las centenas de cocinas alternativas en los hogares; al terminar ella, le dijo: *Eres una mujer cabal... aquí no mandan los hombres, ¡hay que festejar!*

Ella nació un 6 de septiembre de 1967. Antes, los padres, Valentín García y Julia López, originarios de Alcalá, se fueron a Capilla Vieja cerca de Monteagudo a trabajar como arrenderos en la hacienda de los patrones Seferino Orías y Fanny Cano. Estudió primero en la escuelita de su lugar y luego en el pueblo, en la escuela María Vargas Zeballos y el colegio, en el Lucio Siles hasta primero medio, después de una pausa de años de trabajo en la agricultura, logró terminar el bachillerato en humanidades.

Recuerda que en la hacienda el trato a los llamados *collas*, como ellos, emigrantes de tierras altas, el diferenciado al de los guaraníes. Se les pagaba un peso diario, aparte de eso tenían que dar una parte de lo que trabajaban en su terreno si era maní, una carga, si era maíz, cinco cargas; las mujeres debían entregar 10 libras de lana al año y tenían que ir a hacer el muco para la chicha, traer el agua, ayudar a moler el maíz, ordeñar las vacas y apallar ají, porotos, etc. Debían entregar un 20 por ciento de lo trabajado.

A los ayudantes, a los guaraníes el patrón les daba la comida del maíz y cumanda, pero no les daba en plato, les daba en batea, una batea, así como a perro. Los chicoteaba, con chicote les daba y les trataba con unas palabras irrepetibles. Y de ahí han empezado a escapar los guaraníes, familias completas, a veces en una noche dos parejas, tres parejas se iban. A nosotros nos llamaban los collas, y les decíamos: ¿qué hacen ustedes aquí?, tanto les tratan mal a ustedes y nunca acababan de pagar la deuda, eso era lo peor. Les daban un pantalón, era pa' una semana, una camisa pa' otra semana, un poco de víveres era pa' otra semana.

Mi padre ha sido un hombre inquieto, era agricultor y luego se dedicó a criar chanchos. Al final enfermó de chagas y por falta de dinero no pudo ir a Sucre para que lo operen del corazón.. En el último tiempo mi padre decía: la Reforma Agraria a nosotros nos ha dado el terreno, al final de cuentas, si queremos lo pagamos y si no queremos no lo pagamos de sus tierras, porque ya le hemos dado harto nosotros con nuestro trabajo. Pero el patrón exigía el pago, antes de morir en 1982, le dio dinero al patrón pero él no le entregó documentos de propiedad.

Su madre se quedó a cargo de todo, niños pequeños, terreno y harto trabajo por hacer. El patrón andaba anunciando, que le va a botar a mi mamá con más sus crías, “o si no le voy a recoger las crías, decía, y aquí los voy a criar yo”. Siempre mamá ha sido una mujer fuerte y ella dijo no, no me voy, tampoco le doy mis hijos al patrón, así, eso ya me acuerdo yo, porque yo tenía ya 15 años. Tres años después, con su hijo alcanzaron a pagar el terreno, nuevamente, y después de mucho caminar recién les dieron sus documentos.

Se casó a los 18 años con Mario Prada Sejas que todavía trabajaba en el terreno del patrón. Cuando nos casamos lo único que teníamos era el cariño de ambos. Sus suegros y su madre los apoyaron mucho, no quisieron que se fueran del lugar, mi madre me regaló una vajilla que multiplicó para la compra del terreno ubicado también en Capilla Vieja. Tuvieron 5 hijos, todos varones, el mayor actualmente tiene 26 años y el menor está de 9, después de diez años hemos tenido ese, pensando que sea mujer, quería que sea mujer, pero no me ha salido, es varón también, comenta entre seria y bromista, aunque inmediatamente se alegra recordando que su nieta es mujer y parecida a ella, por otra parte, durante todo el trabajo realizado fuera de su casa, sus hijos varones y su marido la han apoyado como si fueran mujeres: cocinaban, cuidaban a los hermanos menores, atendían a los animales de la casa.

Petrona relata que ella y su marido trabajaron mucho, con la llegada de los niños su preocupación era construir una escuela pues no existía en la zona. Su esposo fue elegido secretario de actas del sindicato de la comunidad y ellos lograron construir una escuela con tapiales, tierra, piedra y paja pero el Estado no pagaba el sueldo del profesor y ellos tuvieron que aportar durante dos años para que funcione la escuela. Hemos empezado el 86, con un profesor y hemos pagado nosotros el primer año, hasta tramitar el ítem. En el segundo año que hemos pagado ya nos han dado el ítem, después de eso nos mandaron dos profesores porque teníamos hartos alumnos. En ese año atendieron hasta tercer curso. Años después, siendo ella dirigente, la comunidad se convirtió en OTB y se organizaron para construir una escuela nueva, una de las alumnas de esa época, hija de un comunario, actualmente es profesora allí mismo: ésta es mi escuela, me ha dado mi saber, expresa orgullosa.

El año 1998 al 2000, Petrona alfabetizó a muchas personas mayores apoyadas por el PMA, fue capacitada para realizar dicha labor, sus 22 alumnos, entre hombres y mujeres, recibían alimentos durante el proceso de alfabetización. Fue la mejor profesora y recibió un premio que consistió en un viaje al Perú para asistir a un encuentro latinoamericano de alfabetizadores, donde participaron delegadas de Cuba, Perú, Bolivia y otros países, compartiendo muchas experiencias.

En su actividad económica, después vino la crianza de chanchos criollos, pero la experiencia no fue buena porque los chanchos consumían mucho maíz; el precio del kilo había bajado en el mercado a dos bolivianos, no pudieron pagar al Banco y los únicos que ganaron fueron los intermediarios que en cuatro a cinco días reunieron el dinero que los productores invirtieron durante meses. *Teníamos un cuarto lleno de maíz y yo le decía a mi esposo ;quiero tener cuarenta chanchos! ;eso quiero! Así vamos a tener plata. Tendremos maíz, cosechamos y los criamos... ¿Y cuántas chanchas vamos a tener, para obtener los cuarenta? le decía, hicimos una sumatoria y teníamos seis chanchas madres, obtuvimos los cuarenta y ocho chanchos, pero nos vaciaron toda la troje.*

Buscando otras alternativas económicas, el año 2000 formaron la asociación de Mujeres Productoras de Maíz de Monteagudo, AMPROCOM, con la participación de 11 comunidades, 122 socias y la presidencia de Petrona. Tuvieron el apoyo de la prefectura de Chuquisaca, el PMA y varias donaciones que permitieron la adquisición de equipos y algunas máquinas. Las señoras ganaron, de 17 que costaba el quintal de maíz a 35 que vendieron. El 2001, a la cabeza de Petrona en la directiva, lograron su personería jurídica. *Entonces hicimos que nos llegue un molino para toda la organización de cada comunidad de las mujeres, una peladora de maní, las maquinitas manuales, una maquinita tipo copa para pelar el maíz, después hemos tenido el silo metálico, hemos hecho que llegue una trilladora de maíz y después una clasificadora de maíz y logramos tener un terreno para hacer nuestro centro de acopio, que es ahorita en Candúa.*

El ejemplo de asociatividad fue seguido por varias comunidades, ella estuvo dos gestiones en la presidencia de AMPROCOM al cabo de las cuales dejó la asociación esperando que sean las integrantes quienes lleven las riendas, con su alejamiento hubo un bajón en la producción por lo que volvió momentáneamente para dejarlas luego un poco más fuertes pues no pensaba *quedarse toda la vida*, las socias debían aprender y darle sostenibilidad al emprendimiento, rechazó la tercera re elección: *No, tienen que aprender ustedes están organizadas, aprendan, hagan ustedes, son guapas les dije, ya no puedo ayudarles.*

Con su marido siguieron buscando nuevas actividades económicas, algo más rentables así, Petrona, su esposo y otros socios fundaron la Asociación de Producción de Semilla Artesanal Monteagudo, a la que se unieron dos agrupaciones similares. Las semillas con las que aportan Petrona y su marido vienen de la siembra de un pequeño terreno en Capilla Vieja, pero como la extensión es insuficiente para las cantidades que requieren, mandan a sembrar en otros terrenos, pagando la mano de obra y los insumos, haciendo el seguimiento y control técnico, con personal especializado, para la producción de calidad y la compra de todo el volumen con el objeto de comercializarla.

APROSAM cuenta con personería que tramitaron juntos su esposo y ella, él era presidente de la directiva y ella ocupa la función de secretaria de hacienda. Sin embargo, esta situación provocó los reclamos de un socio/ingeniero que fue nombrado gerente, quien objetó la presencia de ambos en la asociación: *Entonces a veces algunos de los profesionales, no todos, nos discriminan a la gente que no tenemos profesión. Pucha! me dijo unas palabras descomedidas,*

entonces le dije no, yo no me voy a poner a la altura de usted, porque usted es el que no reconoce la equidad de género, le dije. Usted, cuando necesitaba mujeres en el proyecto usted no dijo nada, recibiendo mujeres, mujeres socias le dije, y de esas socias yo soy un de las que siempre ha estado.. Nos vamos ir a la ley, le he dicho.

Lo que le causa pena e insatisfacción, expresa Petrona, es que a veces las mujeres son discriminadas, *mucho más cuando una es del campo, no son valoradas*. Hay personas que no reconocen la labor de una mujer, doble por que hace el esfuerzo para asistir a las reuniones, deja la familia, deja los quehaceres de la casa. Por ello, en el problema con el ingeniero que cuestionaba su presencia en la asociación y además alegaba que las mujeres no tenían poder de decisión, Petrona le encaró *porque ellas si saben decidir empezando en su casa, los varones son machistas porque no agradecen a la mujer, porque todos ellos han nacido de mujer, también usted, al discriminar a una mujer está discriminando a su madre le dije, porque gracias a esas mujeres nosotros estamos en vida, le dije así en esos tonos, y me miraba el compañero, ay señor! me miraba.*

Usted está con la mente podrida, me dijo ¿No será al contrario? Le respondí. Y, al último, al final de cuentas gracias a las mujeres se consigue muchos proyectos, le dije. Ahora hay instituciones que apoyan a las mujeres y vamos a seguir. Voy a seguir adelante y ;te voy a demandar! Le dije, te voy a demandar por discriminador. Para la otra reunión fue y bajó un poco los humos, entonces le dije: no te voy a dar el gusto de dejarte que sigas aquí mandoneando a los compañeros y todavía discriminándoles más. Por qué? por el simple hecho de que nosotros somos del campo?, por el simple hecho de que nosotros no manejamos computadora, como tu manejas? Pero, vamos a conseguir instituciones para apoyar en la capacitación en manejar computadoras, ahí si vamos a estar a tu mismo nivel, le dije.

Ella y su esposo renunciaron a la directiva de la asociación, después de su gestión de dos años, el 2012. Petrona ahora busca la modificación del reglamento, para permitir mayor participación de la mujer, ella va *exigir que se integren más mujeres, que las esposas se integren*, tengan poder de decisión y no sean discriminadas. Actualmente con su esposo se dedican a otro emprendimiento, la apicultura.

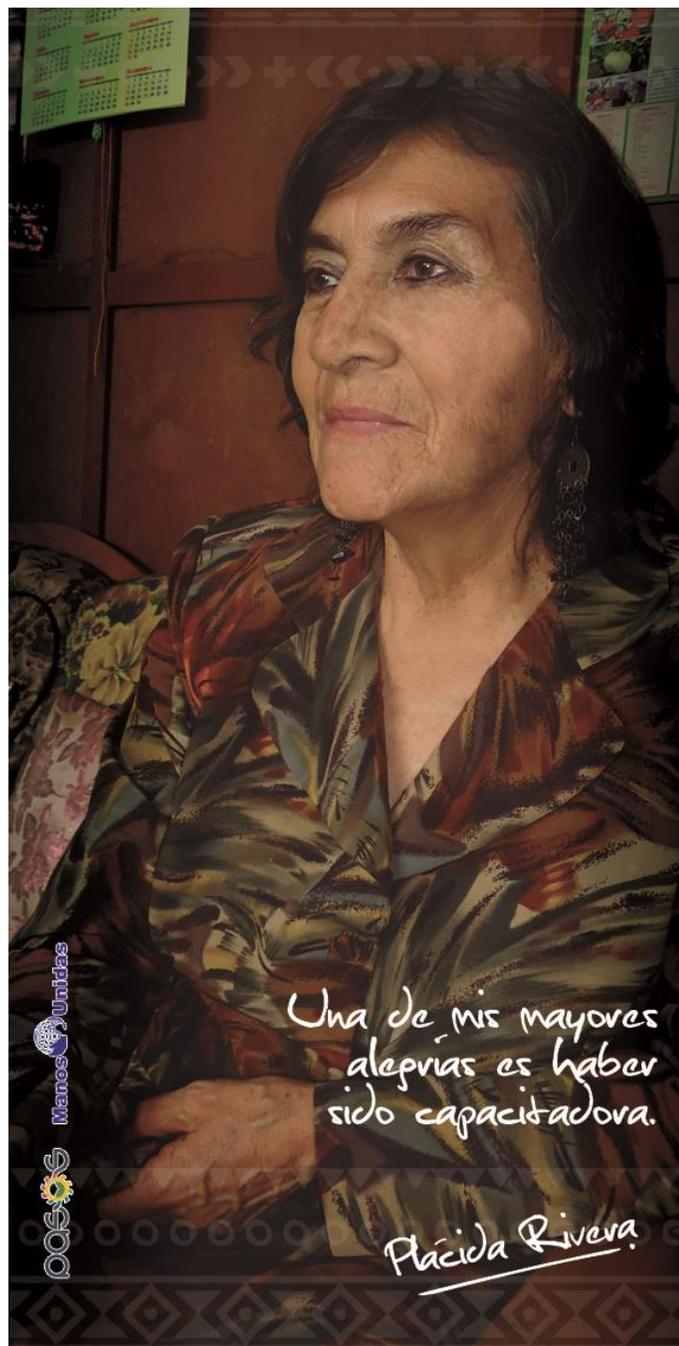
Todos sus hijos ya son bachilleres, dos de ellos, los mayores ya tienen profesiones técnicas y se hicieron cargo de los menores en Santa cruz. *Sus hijos han peregrinado de esa forma tal vez porque ella también fue andanta* y se ríe al decirlo. Su mayor felicidad es no solo haber tenido actividad económica entre sus grandes tareas, sino también de representación política, fue concejal de Monteagudo el 2005 y esto le permitió conocer el municipio de extremo a extremo.

Su padre la inspiró en su forma de ser, él también fue dirigente en dos gestiones y era rebelde frente a la autoridad del patrón, las bases lo apoyaban y de a poco se organizaron para no servirle más, en alguna ocasión él le dijo *“patrón, te respetamos, pero no nos maltrates así”*. A la vez, para hacer todo lo que hizo, ha tenido el cariño de su madre quien la ha acompañado y apoyado siempre, igual que su marido y sus 4 hijos mayores.

Comparte la música y la alegría de las fiestas con su marido, ambos cantan, tocan guitarra y charango, es su compañero en el trabajo, en el júbilo y, como no puede ser de otra manera, también en las penas. En dos ocasiones casi fatales trajo a su marido otra vez de retorno a la vida, primero cuando quedó mal herido por un accidente de tránsito y otra vez cuando le pico una víbora y casi lo mata.

Petrona es madre y esposa, constructora de escuelas y de cocinas alternativas, alfabetizadora, organizadora de asociaciones, concejal municipal... ¿podría hacer algo más? *Sí, buscando se encuentra y hay mucho por hacer, nos dice, radiante.*

Placida Rivera (Presidenta de ASTFRUM, participa de la Directiva de CIOEC Chuquisaca) vive en Monteagudo, nació en Sucre



Los años, a Plácida Rivera Ovando, al contrario de imponerle limitaciones le han dado soltura y seguridad en sus actos, nunca ha sentido discriminación por ser mujer, a su casi 7 décadas se mantiene muy activa y considera que en el medio tiene una situación ventajosa: *Si, ventajosa, siempre a la cabeza, siempre adelante, no puedo quejarme, en cualquiera otra asociación, reunión o institución a donde he ido invitada siempre me han tratado, bueno, como me lo merezco,* afirma sin un mínimo de duda.

Nació en Sucre en 1943 y quedo huérfana de padre a los 10 meses de edad, en consecuencia su madre enviudó y volvió a casarse. Por esa razón, ella vivió hasta los cinco años con sus abuelitos, a quienes creía sus padres hasta entonces. Cuando volvió a vivir con su madre, en Monteagudo, ella ya había tenido otras hijas con el nuevo esposo, de todas formas, eran sus hermanas y el marido, pasó a ser el padre. Sólo tiempo después, y comparando los apellidos se dio cuenta que eran hermanas de madre, nada más. Sin embargo nunca se sintió en desventaja, ni discriminada. Hizo la escuela primaria en Monteagudo y no pudo continuar estudios pues esos años no había colegio allá. Al cumplir los 18 decidió conocer mundo y ver otros horizontes, una prima suya le animó, le dijo *¡Vamos! Vas a trabajar... o hacer algo, no?* de esa forma llegó a La Paz donde conoció a su futuro esposo y ese fue uno de los principales sucesos de su vida: *Apenas llegué allá a los dos días conocí a mi esposo, increíblemente, pero cierto, a los dos días me conocí y nos hicimos amigos y bueno nos enamoramos ambos y me casé...*

El se llamaba Hugo Jaime Lara Centellas, era artista plástico, catedrático en la Escuela Superior de Bellas Artes de La Paz, se enamoraron y luego se casaron. Su esposo la impulsaba a mejorar siempre, ya estando casada estudió para profesora de labores, que incluía las materias de repostería, cocina, corte y confección, tejido y peinados, era una especialidad en la Normal de Miraflores que la habilitó para enseñar en un IBA,⁸ quedaba en la zona de tembladerani, allí trabajó durante todo el tiempo que vivió en la paz, enseñando y volviendo a enseñar las entonces llamadas “Labores del hogar”.

Pachi tiene una hija a la que no le fue muy difícil criar pues su trabajo era nocturno y cuando ella partía a dar clases, su esposo llegaba a cuidarla, nunca tuvo necesidad de dejarla ni siquiera con empleada doméstica, la hija ahora es médica y vive en Santa cruz. El marido de Pachi era quien la animaba a aprender más y más, venciendo sus limitaciones, por ejemplo, la impulso a aprender dactilografía, un reto en la época para quien no había cursado el colegio. El le inspiraba mucha confianza y seguridad en sí misma, *él me ha formado, él me ha alentado, él me ha dado la fuerza,* además la apoyaba con las tareas de la casa, alguna vez cuando ella no quería salir de la casa, el marido le dijo: *dale, anda ¿pero vos que harás? yo le preguntaba... yo me voy a cocinar y si no me voy a ir a la pensión, oye no eres mi sirvienta ,no?, eres mi esposa, me respondía.*

A manera de visitar a su madre, que vivía en Monteagudo, Pachi daba cursos de tejido a ganchillo (groshé): *porque yo decía bueno he tenido esta oportunidad y ahora vengo aquí y transfiero a la gente que quiere aprender, entonces siempre he capacitado, venían todas las*

⁸⁸ IBAs, eran centros de enseñanza alternativa: Instituto de Enseñanza Básica para Adultos, que funcionaban en horario nocturno.

profesoras, venían a pasar clases las chicas del pueblo, entonces estuve siempre en ese afán de querer enseñar... Entonces cuando yo volvía acá vine a capacitar, a enseñar macramé por ejemplo y tejido, bolsas tejidas a goshé. Lo mismo hacía en Sucre en la Casa de la cultura, incluso tenía un contrato firmado con una institución para dar clases.

Al morir su marido, uno de los sucesos más trágicos de su vida junto con la muerte de su madre, el 2004 decidió volver definitivamente a Sucre y la ONG que la contrataba, la convencieron de volver a Monteagudo donde las mujeres necesitaban de sus habilidades: en vez de quedarse aquí vaya a su pueblo y enseñe y capacite, entonces me contrataron como técnica, por un año y vine a dictar mis talleres a Monteagudo.

El 2008 formó una primera organización: Vine aquí y formamos. “Manos Trabajando” le pusimos a mi grupo que organicé, de mujeres. Cuando cumplí mi compromiso con PROSAT, entonces yo ya dejaba, para eso me habían pedido igual que organizara una asociación de cítricos que ellos necesitaban, nos reunimos 12 mujeres. La nueva asociación se denominó “Naranjas Sauceñas”, tan abundantes en la región. Con ese objetivo solicitó una licencia que al principio en la Alcaldía le negaron pero, dada su amistad con la primera autoridad, y explicando su deseo de mostrar capacidad y a la vez capacitar a otras mujeres, le dieron un permiso para producir de forma independiente con el compromiso de que al cabo del año, ella se una a las organizaciones productoras de cítricos ya existentes: Bueno, cumplido el año, como yo me había comprometido de hacer que se forme una sola organización, invité a Mela, que era individual ella, invite a Lina, invité al Apromel ...había un compromiso, digamos, con el Alcalde para que se haga una sola asociación, una sola cadena de los cítricos. Ahí nos pusimos el nombre de Asociación de Transformadoras de Fruta Monteagudo - ASTFRUM.

El proceso y funcionamiento de la asociación fue bastante complicado pues las integrantes se resistían a obrar como conjunto y más de una vez optaron por acciones individuales, no les gustaba que se reglamente, que se les asigne una determinada fruta para la elaboración de una mermelada, o pretendían asistir de manera individual a una feria o evento nacional, lo que con el tiempo rompió el grupo.

En sus nuevas búsquedas, hace dos años entró como tesorera de Comité de Organizaciones Económicas Campesinas de Chuquisaca - CIOEC Ch, Ahora es la vicepresidenta ocurrió que el presidente de la filial Monteagudo, don Justino, fue elegido presidente de la Asociación a nivel nacional, por tanto toda la directiva recorrió y Pachi asumió la vicepresidencia. Su meta es lograr que los productos de CIOEC, cumplan con las exigencias técnicas de la industria de las mermeladas, e ingresen en el mercado nacional. Esto requiere formar personas responsables y exigentes con el trabajo lo que es muy difícil conseguir en el medio: Una de las socias es la que tiene que aprender a manejar esto, “el punto”, porque sacan, lo hacen pasar, o falta y hay que vaciar los frascos otra vez cuando falta... ahí tenemos unas 250 mermeladas de las que han sacado muy agua y así no se pueden comercializar, explica.

Así, este es mi pensar siempre trato, por ejemplo ahora que estoy en la CIOE (¿?) de dar esa confianza, de dar seguridad a las socias. Que no se amilanen, “no puedo, no he entendido”, me dicen, no has entendido ahora pero mañana lo entenderás, pero sigue para que puedas y aprendas, les digo. Pachi se encuentra empeñada en capacitar por lo menos a una de las integrantes de la CIOE en algunos aspectos precisos en la preparación del producto y así delegar funciones pues considera que ya es tiempo de dejar la directiva. Ella ha sido profesora y capacitadora toda su vida, su gran realización es enseñar a la gente, a las mujeres que lo necesitan: Una alegría grande, es de poder haber capacitado, de ayudar. A las compañeras que les ayudamos a ganar cada día para el sustento de sus hijos, les apoyamos. Doy trabajo a la gente que necesita. Entonces a mi me complace ayudar.

Donde ella va, organización a la que se acerca, la ponen en la directiva aunque ella no acepte debido la responsabilidad y trabajo que ello implica. No quiere saber de política, es muy honrada para eso, dice, pero cuando se trata de participar en cuestiones de interés público como elaboración de normativas, lo hace con toda su energía y garra.

Entre los sinsabores de la vida está el haber sido blanco de las difamaciones de una mujer una ex socia a quien podría enjuiciar por el tamaño de sus habladurías contra ella, pero prefiere no hacerlo porque un juicio es largo y espinoso a la hora de mostrar con pruebas las acusaciones que se quieren hacer, y antes de un buen juicio prefiere un mal arreglo, o ninguno, como pasó en este caso nunca más volvió a hablar con ella, ni recibió ninguna satisfacción. Cree que las mujeres suelen ser negativas con las otras mujeres, suele haber envidia, opina, y generalmente recibe más apoyo de los varones, sin embargo, de todas formas le gusta trabajar con ellas y no se rinde en el intento de capacitarlas y formarlas.

Ella considera que la situación de la mujer mejoró pero que *aún hay todavía ese tipo de varones ¿no? Que siguen siendo machistas, no le dan mucho valor, digamos, peor si es una mujer del campo, entonces todavía hay esa discriminación, por otra parte... últimamente, si hay el apoyo a la mujer incluso de parte del varón, ya no son tan machistas, eso lo he palpado cuando se ha hecho la elección de la mesa, de la CIOEC de Bolivia en Cochabamba, Una señora era de la mesa directiva saliente, han destrozado esa gestión totalmente, entonces, por ende, la señora pagó los platos rotos, sin embargo salió vicepresidenta, en otro momento ni siquiera un voto habría tenido la señora, pero votaron mucha gente por ella. Y votaron varones por ella.*

Pachi cree haber heredado el carácter de su abuelita, Manuela Ovando, a quien decían kellkeri, por su habilidad para hablar y argumentar, como a los abogados en el campo. Esta influencia y el apoyo de su esposo hicieron lo que ella es hoy, una líder en el rubro de la transformación de frutas en su región y una formadora ineludible de recursos humanos, generalmente mujeres, para esta industria alimenticia.

Alicia Trujillo (Dirigente de Junta Escolar, OTB y Asociación de Mujeres de Iguembe). Vive y nació en Iguembe, Muyupampa.



... Una vez hice por una chica, bueno, lo que mis padres no hicieron por mí. Era cuando yo entre la primera vez a la Junta Escolar, el director de la escuela me comentó lo que una niña le había dicho, ella era de aproximadamente 12 años y no tenía a sus padres en el lugar ya que venía de otra comunidad. La chica estaba en el internado de la escuela y el administrador la acosó, intentó abusarla. Yo, recordando lo que me pasó a mí de jovencita, lo denuncié, pero nadie me apoyó, ni la familia de ella, la única que me defendió fue la chica. Me llevaron a la oficina del corregimiento a declarar y también me presionaron para que ya no diga nada porque él era un profesor del lugar y tenía influencia en el corregidor. Finalmente entendieron y me soltaron pero yo pasé mucha angustia.

Alicia recuerda, líneas arriba, una de las difíciles circunstancias que debió sortear al iniciarse como dirigente, a los 26 años y ya con una hija en 2ª curso de escuela. En su carrera dirigenal, primero fue parte de los Comités de Grado, luego fue presidenta de la Junta escolar y recientemente, presidenta de OTB de la comunidad de Igüembe, ubicada en el municipio de Villa Vaca Guzmán. También, ocupó la presidencia de la Asociación de Mujeres de Igüembe - ASOMI.

Esos años, los hombres asumían los cargos y a las primeras mujeres que se atrevían a participar en las reuniones las atacaban pero afuera, en los espacios de compartir, las felicitaban; era como si en el fondo las reconocieran valientes. También, ocurría que muchos hombres mandaban a las mujeres a las reuniones para no asumir responsabilidades y a la hora de decidir, ellas no se atrevían y se justificaban expresando: “que dirá mi marido”, es decir, era casi como si no estuvieran ahí. Muy pocas iban con poder de decisión y menos podían dedicarse a la dirigencia.

Alicia Trujillo Pizarro nació en Tunalito perteneciente al municipio de Villa Vaca Guzmán, un 17 de julio de 1972. Su casa quedaba en el área dispersa a 6 km de la escuela de Igüembe, era difícil caminar hasta allí sobre todo en invierno pues helaba o lloviznaba en el camino y ella, con sus hermanos, debían hacer fuego para calentarse. La merienda que llevaban para saciar el hambre del día era chanka hervida o muti, a base de maíz, o también cumanda, con queso. Así, solo pudo estudiar hasta 3ro básico. Se casó muy joven, a los 17 años, en parte para escapar de los problemas de su casa, pero se quedó viviendo en el campo, en la zona de Igüembe, tratando de no abandonar a su madre:

Mi padre era alcohólico, mi madre era dominada por él y nos abandonaba por seguirlo. Iba, nos dejaba solas, días y hasta semanas, yo me quedaba con mis hermanitos, era bastante doloroso ver a mi madre golpeada, moreteada, pero así, igual lo seguía a él. Vivíamos en un lugar alejado donde apenas había unas cuantas casitas, no había auxilio. Por eso a los 10 años me fui a Camiri con una tía que prometió hacerme estudiar, pero en su casa solo me hacían cuidar a sus hijos, es decir, que salí de un hueco para entrar a otro, igual nomás.

Yo me quejaba a mis padres pero ellos decían que no podían hacer nada, solo le escribían a mi tía para que me deje ir por temporadas a mi casa. A los 14 años iba y venía por ese camino... una vez me abusaron sexualmente y yo estaba sola, no pude hacer nada, mis padres tampoco. Iba a cumplir 15 años donde mi tía y me hacía dormir en el suelo, entonces su esposo le reclamó a ella, le dijo que no me trate así, pero ella me celó con mi tío, a mi me dio mucha pena porque eso ya era el colmo, tomé valor y volví a mi casa en Igüembe.

Unos meses después Alicia partió hacia Santa Cruz con una pareja de profesionales odontólogos para ocuparse del trabajo doméstico de su casa, con ellos si tuvo suerte pues le dieron el valor de persona, en especial la señora, con sus concejos la impulso a salir adelante. Al poco tiempo se unió a su esposo, Leonel Torres y con él tiene 5 hijos; a medida que sus hijos/as crecieron vio que también iban creciendo las necesidades. La mayor de todas entró al colegio y la distancia para llegar al lugar era grande, más si se considera el fuerte sol o, a veces, la lluvia –como cuando ella era niña- eso la decidió a comprar un lote en el pueblo y empezó a buscar formas de generar ingresos económicos pues los de su esposo ya no eran suficientes, además, *porque cuando una depende del hombre no más se ve restringida de muchas cosas.*

Trabajó por temporadas como empleada doméstica en Santa Cruz, lo cual le permitió irse independizando económicamente y también entrar a la dirigencia, aunque no le agradaba a su marido debido a las reuniones fuera de casa, *como dirigente o líder, tenía que salir, a veces llegaba tarde de las reuniones, ha sido cuando más problemas ha tenido,* recuerda Sin embargo, Alicia enfatiza que no dejó de cumplir las obligaciones del hogar y la crianza de los hijos con la ayuda de su mamá e incluso, de su suegra.

Poco a poco fue conociendo más gente y a preparar comida, refrigerios o pan para vender. Su esposo no la ayuda en las tareas domésticas pero le proporciona productos agrícolas, le trae la leña y últimamente, sale a trabajar afuera por jornales. Algunas personas intentaron poner a su esposo en su contra tratando de humillarlo, diciendo *“ella es la que manda”* y que *“era mala influencia para las mujeres en Iguembe”*, pero de tanto hablar y explicarle él termino por entenderla. Otros, siendo autoridades, en estado de ebriedad le insultaban y en ese momento ella no podía reaccionar, aunque le dolía; pero luego lo exponía en reunión y la base le apoyaba; cierta vez estuvo obligada a levantar un acta para sentirse protegida.

Alicia se considera una persona sencilla que vela por la gente más humilde, tiene los rasgos indígenas de su madre y el apellido mestizo de su padre, afirma. Eso también le ha costado, pues el apellido Pizarro pertenece a familias influyentes en la zona y según sus familiares ella actuaba al contrario de lo que este representaba. No le agrada la política bajo ningún concepto, *porque por muy limpia que se la ve, detrás siempre hay algo negativo, dice.* Siente que quien entra en política tarde o temprano termina mal, se corrompe, y ya no puede o no debe ser dirigente en su comunidad.

Ella es una de las integrantes que más apoyó e impulsó la consolidación de la asociación para que vayan mejorando las habilidades de las socias en la transformación de productos y puedan

contar con un espacio; una característica de la asociación y de la gestión de Alicia fue que se acercó a las mujeres guaraníes para apoyarlas también a ellas.

ASOMI funciona desde el 2003, todavía no suministra los alimentos para el desayuno escolar del municipio, *porque en el lugar ni siquiera el agua es potable*, no tienen registro sanitario y la infraestructura en el lugar es sólo de acopio, no de transformación, pero tiene claridad en el análisis en cuanto a lo que necesitan y hacia dónde dirigirse para lograrlo, *por ahora tenemos el apoyo de una ONG y estamos esperando que nos ayuden un poco más, es decir que inviertan en nosotras, para que nosotras respondamos igual y podamos dar ese gran paso.*

Alicia es lo que llaman una mujer muy trabajadora, 18 horas de labor cotidiana lo afirman. Su jornada empieza a las 5:00 de la mañana, para preparar la comida de las personas a las que atiende con pensión, o, los pedidos institucionales de refrigerios, después limpia la casa; ahora que su esposo se encuentra trabajando en otro lugar ella debe ir al campo a ver a sus animales en el potrero, volver a cocinar su comida, hacer pan, y adelantar algunas cosas para el otro día. El descanso llega a eso de las 10:00 a 11:00 de la noche, por eso uno de sus anhelos es trabajar menos, o de forma menos exhaustiva; por ahora se esfuerza hasta el límite pues todavía quiere apoyar a sus dos hijas estudiantes universitarias en Sucre.

Mirando hacia atrás, ella evalúa que le ha sido relativamente fácil desenvolverse internamente en la dirigencia, aunque era complicado hablar en público porque se ponía muy nerviosa, pero lo más difícil fue soportar las presiones externas y dejar, o cumplir a medias, las responsabilidades de madre y esposa. Ahora su aspiración más importante es que hijos/as sean profesionales y que se valgan por ellos mismos, también, quiere tener una buena casa y encontrar una manera menos pesada de trabajar, con más rendimiento económico y cree, con razón, que la transformación y conservación de los productos del campo puede ser la mejor.

Alicia es fuerte y valiente. *Antes, recuerda, siempre trataban de contradecirme y de callarme pero yo seguía y seguía, porque yo comprendía que en el fondo estaba haciendo lo correcto. Actualmente, dice, ya me conocen y me apoyan, cuando doy una opinión es escuchada y respetada, siento una gran satisfacción de haberme ganado la comprensión en mi casa y el apoyo de mucha gente, autoridades e instituciones que me reconocen. Hay mujeres, compañeras que me dan un ánimo sincero y hay otras que intentan quitarme clientes en la atención de comida, al acordarse de esas actitudes se ríe y expresa muy vehemente: yo lo dejo todo a Dios.*

INDICE

Asociación de Mujeres de Iguembe	1
Objetivos de la investigación	1
Marco conceptual	1
Metodología	2
Carmen Cruz - Dirigente del Consejo de Capitanes Guaranés de Chuquisaca	4
Dora Mendieta – Empresaria	8
Cristina Padilla - Comunicadora y Vicepresidenta de la AESIM	12
Mónica Barita - Directiva del Consejo de Capitanes Guaranés de Chuquisaca	16
Janett Salazar - Ex sub prefecta, pequeña empresaria	20
Nancy Rojas - Ex Dirigente Federación Regional de Campesinos del Chaco, actual Secretaria General de las Bartolinas	24
Arancibia, María Elena - Empresaria	28
María Carla Ortiz - Dirigente de la Federación de Campesinos	32
Petrona García – Ex concejal Munícipe	37
Placida Rivera - Presidenta de ASTFRUM, participa de la Directiva de CIOEC Ch.	43
Alicia Trujillo - Dirigente de Junta escolar, OTB y Asociación de Mujeres de Iguembe	47